

# LE SOCIALISTE

1<sup>re</sup> ANNÉE - N° 2

JEUDI

28

DECEMBRE

1961

Le N° 0,50 NF

DIRECTEUR DE LA PUBLICATION : Georges BRUTELLE

Rédaction : 12, Cité Malesherbes - PARIS (9<sup>e</sup>)

Téléphone : TRU 76-34

ABONNEMENTS : France, 12 NF. semestre Etranger, 14 » »

## Le dernier bluff de Franco

par Léon BLUM

J'ai suivi de mon mieux, dans la presse internationale, les réactions suscitées par le dernier geste de Franco. Jamais accord ne fut à ce point unanime. Le nouveau projet de Constitution du « Caudillo » est accueilli partout, sans exception de moi connue, par des haussements d'épaules et des éclats de rire. C'est qu'une sorte de bouffonnerie s'est mêlée cette fois à l'impudence.

N'est-il pas déjà plaisant de voir un dictateur dont les jours sont comptés, dont le régime ne repose plus sur aucune base sociale, politique, ni même matérielle, légiférer tranquillement pour l'avenir ? A qui pense-t-il faire illusion en Espagne ou hors d'Espagne ? Qui pouvait être dupe de son « bluff » ? D'autre part, la Constitution qu'il a imaginée se présente, pour quiconque a le sens du droit et de l'histoire, sous un aspect monstrueux jusqu'au comique. Son système n'est pas la Démocratie, non certes, puisqu'il n'émane à aucun degré de la souveraineté populaire, puisqu'il ne sera soumis ni à une Assemblée librement élue ni à un plébiscite, puisque Franco reste le tyran. Ce n'est plus la dictature totalitaire, en ce sens que la monarchie devient le régime constitutionnel de l'Espagne. Ce n'est pas cependant la monarchie, puisque nul compte n'est tenu des deux principes essentiels de tout établissement monarchique, la légitimité et l'hérédité. Cette mixture hétéroclite n'a de nom dans aucune langue.

Certains journaux ont cru trouver un précédent dans la « régence » de l'amiral Horthy en Hongrie. Je penserais plutôt au régime de Vichy avec son potentat à vie, son Conseil de régence et ses dauphins successifs. Le mot de monarchie manquait au régime de Vichy, mais il était bien dans l'esprit de ses inventeurs.

Il ne s'est pas trouvé un commentateur pour admettre que la nouvelle Constitution franquiste représentât « une évolution vers une forme plus libérale ». Il ne s'en est pas trouvé un seul pour contester que l'initiative du « Caudillo » traduisit la déchéance de son pouvoir, son impuissance vis-à-vis de l'animosité croissante qu'il inspire et du désordre incurable où il a plongé son pays. L'Espagne franquiste est un bon témoignage de cette vérité qui n'est jamais méconnue très longtemps : pour établir dans un pays la concorde et la discipline, il ne suffit pas d'y supprimer les oppositions politiques et de lui imposer un chef. A l'heure où nous sommes, tout est mûr pour une de ces révolutions comme en a connu à deux reprises l'Espagne bourbonienne. Franco est prêt à s'effondrer et à disparaître, comme l'ont fait Isabelle et Alphonse XIII, sous le mépris, dans le néant, parce que tout se sera retiré de lui. Son geste n'est qu'un effort tâtonnant pour écarter ou pour différer cette fatalité dont il perçoit la menace imminente. Il ne l'écartera pas. Il ne la différera pas. Une simple « chiquenaude » des puissances démocratiques suffirait, au contraire, pour la précipiter.

Comment hésiteraient-elles ?

(6 Avril 1947.)

## A través de « Isvestia » Diálogo intercontinental

ALEKSEI I. Adzhubel, redactor jefe de « Isvestia », diario que en la prensa rusa es órgano oficioso del Kremlin, fué de un salto desde Moscú hasta Washington para hacerle una entrevista a Mr. John F. Kennedy, Presidente de los Estados Unidos. Tal entrevista, gestionada por los mismos canales diplomáticos, era una compensación a la que el señor Nikita S. Khrushchev concedió recientemente a Mr. Sulzberger, redactor del « New York Times » y miembro de la familia propietaria de este gran cotidiano, en cuyas páginas editoriales suele reflejarse el parecer de la Casa Blanca sobre importantes cuestiones, aunque sin mengua de una independencia periodística que ni por asomo posee « Isvestia », como tampoco la tiene ninguna otra publicación de la URSS.

Ambas entrevistas lograron repercusiones mundiales, especialmente la última, de la cual ha dicho el propio Kennedy que constituye un importante paso hacia una mejor comprensión entre norteamericanos y soviéticos, expresando su confianza de que servirá ulteriormente para intensificar la libre comunicación entre ambos países. Por su parte, la agencia Tass, si bien lamentando las críticas presidenciales sobre amenazas de comunicación mundial, descubrió igualmente en el diálogo signos positivos para el mejoramiento de dichas relaciones.

« Le Monde », de París, cuya autoridad es clásica, escribió los siguientes comentarios : « Se puede estar seguro de que el señor Khrushchev no habría corrido el riesgo de poner a la vista de sus súbditos una exposición tan completa de la política norteamericana si no hubiese pensado que tal iniciativa le resultaría provechosa. Gracias a la

entreviú, las masas rusas pueden leer y releer lo esencial del mensaje que la Voz de América difunde diariamente por las ondas, pero que una inmensa red mon-

Nepotismo y yernocracia

Por qué « Le Monde » atribuye de modo tan personal la iniciativa de la entrevista a Khrushchev? Claro que, dependiendo de éste cuanto internacionalmente haga Rusia, no podía haberse realizado la entrevista, ni mucho menos haberse difundido allí en forma irrestricta, sin su previo consentimiento, pero puede haber pesado en semejante alusión la circunstancia de ser Aleksei I. Adzhubel yerno de Khrushchev. Desconozco la biografía del reportero trasatlántico y por consiguiente ignoro si sus méritos propios le valieron para emprender con Khrushchev o si semejante parentesco le sirvió para encumbrarse hasta la jefatura de « Isvestia » y hasta el Comité

(Pasa a la segunda pág.)

### Por Indalecio PRIETO

tada para embarullarlo les impide oír... La finalidad evidente de esta entrevista, tanto por parte de quien la ha solicitado como por parte de quien la ha concedido, es el deseo de templar la atmósfera y subrayar el papel esencial que las dos grandes potencias deben jugar en la protección de la paz. Es este un terreno en el cual los dos « K », pese a todos sus conflictos, no están lejos de hablar el mismo lenguaje. »

### « Operación Clavel »

## Catástrofes en Sevilla

EN todos los países ocurren o pueden ocurrir catástrofes. En todos hay o puede haber azares desgraciados o quebras más o menos individuales de las cualidades humanas. Pero las catástrofes que con impresionante frecuencia se producen en España suelen arrojar una luz reveladora sobre los vicios, atrasos e incapacidades del sistema estatal. Unas veces es el deleznable material ferroviario; otras, la infracción de las normas de situación y funcionamiento de industrias peligrosas; otras, la inseguridad de estructuras dañadas por un escandaloso tráfico que va desde las influencias hasta los materiales de construcción; otras, una jerarquización de funciones políticas y técnicas, no a base de la capacidad ni de la probidad, sino de afinidades con el régimen y de complacencias con la corrupción.

Pensamos en las dos catástrofes seguidas, como antecedente y consecuente, que han arruinado y enlutado a Sevilla. Primeramente, la rotura de un muro de contención en un arroyo que ha devastado una gran extensión de la ciudad y ha ocasionado un número desconocido de muertos que hubieran sido muchísimos más si el hecho se hubiera producido por la noche. Un solo periodista de la ciudad, infringiendo las consignas de la censura, se atreve a recoger en su periódico la pública acusación que pesa sobre la incuria de los poderes públicos. El periodista resulta secretamente encarcelado y multado; y toda la prensa, encubriendo las responsabilidades, se une bajo batuta ministerial en un coro de alabanzas.

Se alaba en primer lugar al Caudillo, que se ha dignado interesarse por lo ocurrido y que ha enviado unos ministros para que se enteren y para que prometan su alta protección. Se alaba, como en grotesco parte de guerra, a un general ante el cual, rodeado de su estado mayor, se retiran las aguas, como en todas las inundaciones, después de haber hecho todo el daño que podían hacer. No se habla ya de los muertos, pero sí se nombra pomposamente a quienes en el entierro representarán al Caudillo y a sus ministros, y a quines oficiarán la misa de difuntos. En vista de todo lo cual, los periódicos madrileños presentan a Sevilla nada menos que como « jubilosa ».

Hay que seguir haciendo ruido, y empieza a prepararse la segunda catástrofe. No incurrimos en la pequeñez de querer mostrar al régimen como responsable precisamente del desacierto o desgracia de un desdichado aviador, pero sí queremos presentarlo como aparece a la luz del siniestro. Y es el caso que el Gobierno, para acudir en auxilio de los damnificados, autoriza una suscripción nacional, aunque lo que hace en realidad es disponerla. A esa suscripción, en Madrid, se le da un nombre a la moda militar: « Operación Clavel ». Se recauda dinero, viveres, ropas y enseres; se tremolan nombres de personajes de uno y otro sexo, de artistas de teatro, de tal duquesa y de cual marqués. Una feria de vanidades. Se carga un centenar de camiones y se forma con ellos una expedición que marcha hacia Sevilla, despedida en Madrid con una gran algazara presidida por un ministro. El clero, en su desmedido e imprudente afán de sacar de su sitio a los santos y a las santas, pone una de éstas al frente del brillante cortejo.

Allá va la caravana por las mal cuidadas carreteras. A su cabeza, lleva la imagen de María Auxiliadora escoltada por uniformados motoristas. Engalanados con banderas, gallardetes y percalinas, siguen los camiones en los que las grandes casas comerciales, donadoras, compiten en la notoriedad y brillantez de su publicidad. Su paso por los pueblos levanta nuevas algazaras por cuenta de la catástrofe de Sevilla. En las afueras de esta ciudad espera una multitud convocada con bombo y platillos. Gentes sencillas; muchos niños y muchas mujeres. Sobre ellos va y viene una avioneta que, para dar la bienvenida a la caravana, arroja octavillas; y, volando a ras de tierra, acaba por caer sobre la multitud, segándola espantosamente. Una treintena de muertos y bastante más de un centenar de heridos. Es más de lo que la « Operación Clavel » había previsto para apartar el pensamiento de las responsabilidades de la inundación.

Y he ahí que llega la caravana. Allí, ante tanto dolor, está la imagen de María Auxiliadora con su brillante escolta. Detrás de ella se siente la presencia de un régimen que se alza como un payaso espantado por la sangre, pero conservando en su rostro la expresión repulsiva de una risa pintada con colorete.

## Victoria electoral socialista en Hamburgo

Se recordará que en las elecciones generales celebradas en Alemania en septiembre último para la renovación del Bundestag de Bonn (uno de los dos cuerpos colegisladores del Parlamento, el de elección por sufragio universal), los socialistas demócratas lograron una gran mejora en relación con las votaciones anteriores del mismo carácter. Bien se sabe que no lograron la mayoría; ésta, aunque con serio quebranto, continúa siendo de Adenauer; pero el empujón hacia adelante que coronó los esfuerzos de nuestros compañeros fué notable mejorando considerablemente el número total de sufragios y el de los diputados.

Posteriormente han tenido lugar otras votaciones en la Ciudad Libre de Hamburgo para la renovación de la Dieta regional. En esta ocasión la victoria de los socialistas ha sido tan concluyente que, no obstante tener ese carácter regional, merece que paremos la atención y exterioricemos sinceramente nuestra mejor simpatía.

Consignemos por de pronto las cifras de los resultados de ahora (damos entre paréntesis los de las elecciones regionales de 1957): Socialdemócratas, 57,4 por 100 de los sufragios y 72 escaños (53,9 y 69); cristianos-demócratas, 29,1 por 100 y 36 (32,3 y 41); liberales, 9,6 por 100 y 12 (8,6 y 10); el partido neutralista DFU, 2,9 por 100 y ningún puesto; el partido de extrema derecha, 0,9 por 100 y ningún puesto.

Desde las elecciones regionales anteriores, el Partido Socialde-

mócrata ha ganado en Hamburgo 14.000 votos, y desde las elecciones generales de septiembre, 7.000.

No estará de más que registremos todavía otros detalles para

(Pasa a la segunda pág.)

## Un jour viendra...

Et comme les choses, bonnes ou mauvaises, vont en série, ajoutez à la précédente, à la disparition du « Populaire » de Paris, organe central de la S.F.I.O., à qui ses militants n'ont pas consenti l'effort qu'il méritait, oui, ajoutez à cette humiliation, celle-ci encore plus douloureuse, plus révoltante, mais qui, malgré tout, se pare de fierté, de noblesse pour ceux qui en sont les victimes, nos camarades de la République espagnole en exil.

En effet, par ordre du ministre de l'Intérieur, toutes les publications en langue espagnole: « El Socialista », « Solidaridad Obrera », « Nouvelles d'Espagne », etc., etc... sont interdites.

Le fascisme espagnol peut tout obtenir du gouvernement français.

Voilà nos camarades républicains espagnols en exil privés, par ordre, de la possibilité de faire paraître leurs organes d'expression politiques et syndicaux.

Il faut avoir vécu à côté de nos amis exilés les minutes bouleversantes qu'ils

viennent de vivre lorsque les autorités françaises ont notifié la cruelle interdiction aux dirigeants.

J'ai eu la douleur de vivre l'événement aux côtés de ces amis, qui m'avaient demandé de les assister.

Ne créons pas d'ennuis supplémentaires à nos camarades espagnols. Un jour viendra...

L'Espagne peut servir de refuge sûr aux fascistes français qui assurent la liaison avec toutes les formes de réaction politique, économique, sociale, avec la subversion.

Bornons là, pour aujourd'hui, nos commentaires en renouvelant à nos malheureux amis l'assurance de notre entier dévouement.

Prié de figurer dans le Comité nouveau de rédaction d'« El Socialista », qui reprend son titre d'origine: « Le Socialiste », lorsque Jules Guesde le créa, nous avons accepté.

Le combat continue !...

Eugène MONTEL.

(De « L'Avenir » de Toulouse.)

(Viene de la primera pág.)

del partido comunista ruso donde también figura. Si fuera esto último, nos encontraríamos con que el nepotismo arraiga en todas las latitudes, sea cual sea el régimen político o el sistema social imperante.

En España floreció abundantemente el nepotismo durante la monarquía y tiempos hubo en que una rama de él conquistó la denominación de yernocracia. Fueron los tiempos de don Eugenio Montero Ríos, cuando éste aupó políticamente a sus dos yernos, don Eduardo Vincenti y don Manuel García Prieto. El primero no pasó de desempeñar algunas direcciones generales y ejercer la alcaldía de Madrid, peldaño contiguo a la plataforma ministerial, a la que no ascendió; pero el segundo llegó a ser, y más de una vez, jefe del Gobierno, jefatura de la que le expulsara en septiembre de 1923 el general Primo de Rivera «Los militares —había dicho García Prieto desde la cabecera del banco Azul del Senado cuando empezó a cundir el rumor de que iban a sublevarse— tendrán que pasar por encima de mi cadáver antes de derrocarme.» «Ese hombre —decía burlonamente don Miguel de Unamuno recordando la mansedumbre con que entregó el Poder a la dictadura patrocinada por Alfonso XIII— nos debe su cadáver.»

La yernocracia fue practicada por don Gabino Bugallal, cuyos dos yernos —uno gallego y otro andaluz—, fueron diputados sin otros merecimientos que el cariño del suegro. Aparte de esos casos, hubo otros muchos de nepotismo: el de don Antonio Maura con su hijo Gabriel nombrándole senador vitalicio, el de don Juan La Cierva con su cuñado Joaquín Codorniu, para quien alcanzó igual investidura; el del conde de Romanones, regalando un acta de diputado y elevándole a puesto tan codiciado como el de alcalde de la corte a su primogénito, marqués de Villabragima...

Don Manuel García Prieto dedicó a proteger a sus sobrinos Guillermo, Manuel y Alonso Gullón —hijos de su hermana—, nombrando al primero, jefe de la policía; al segundo, subsecretario de Gracia y Justicia; y al tercero, subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros. Fuera de esa debilidad familiar, García Prieto actuó siempre seriamente. Era buen orador, mas su oratoria adolecía de un defecto. Por no sé qué fenómeno, su voz abaritonada se quebraba de pronto para atiplarse. Un día que, desempeñando la cartera de Gobernación, excusábase para negar un favor que le pedía el periodista Adolfo Suárez de Fi-

## Al cerrar

CERRANDO LA EDICION, RECIBIMOS LO SIGUIENTE:

Nota informativa para amigos que me han escrito y a los cuales no puedo contestar por ahora.

El 8 de noviembre padecí un ataque al corazón, ataque que fué el más doloroso y largo de cuantos he sufrido. A consecuencia de él guardé cama una veintena de días y al fin fui autorizado para abandonar el lecho, pero a cuenta de permanecer inmovilizado en un sillón. Fuí reponiéndome, aunque no con el ritmo constantemente progresivo de otras veces sino con altibajos. El 8 de diciembre se me repitió el ataque hallándome en el sillón. Hubieron de tumbarme en un sofá contiguo, donde se me aplicaron inyecciones y otros remedios del caso. Allí permanecí mientras se armaba de nuevo mi cama de enfermo, de movimientos mecánicos, que había sido desmontada días antes y a la que se me trasladó en una silla de ruedas. En el lecho todavía hoy y, por rigurosa prescripción médica, no debo escribir ni siquiera leer, a fin de evitar una nueva y más peligrosa recaída. Esa es la causa de mi silencio que he decidido explicar por medio de esta nota, pidiendo a mis corresponsales que me dispensen.

Indalecio PRIETO

Méjico, 13 diciembre 1961.)

# Diálogo intercontinental

gueroa, hubo de decirle éste: «El señor ministro no me ha convencido con ninguna de sus dos voces.»

Importancia simbólica del cangrejo :- :-

LA República cortó en 1931 la carrera política de todos esos sobrinos, hijos, yernos y cuñados de prominentes personajes. Entre ellos los había con aptitudes para continuarla como evidentemente las reúne el mentado Aleksei I. Adzhube, conforme lo acaba de acreditar en su visita a John F. Kennedy, con quien mantuvo, más que un diálogo interrogativo, un interesante debate. Séame consentido para poner punto a anécdota de mi país, reproducir un pasaje del diálogo habido en la Casa Blanca.

«Señor Presidente, en 1958, si no estoy equivocado —dijo el redactor jefe de «Isvestia»—, nuestro Gobierno propuso a los Estados Unidos que se normalizaran las relaciones comerciales entre ambos países. Ahora, como usted sabe, dichas relaciones se hallan en circunstancias muy lamentables. Antes de salir para aquí, conversé con mis amigos del ministerio de Comercio Exterior y ellos me rogaron que preguntase a usted si hay alguna posibilidad de mejorar tales relaciones. Recordemos una antigua verdad: junto con el intercambio de productos, se consiguen también mejores relaciones entre los pueblos.»

«En lo que atañe al comercio —respondió Kennedy—, una de las primeras cosas que hice al asumir la Presidencia fue cambiar la política gubernamental relacionada con la admisión de carne de cangrejo. No representa gran monta por su valor en dólares, pero tenía alguna importancia simbólica y era asunto sobre el cual el señor Khrushchev había hablado en varias ocasiones.»

«Es Mr. Kennedy un humorista? Hasta ahora nadie le atribuyó semejanza cualitativa. Pero sólo un humorista puede dar respuesta tan chusca como la de reparar en la carne de cangrejo ruso, mercancía insignificante con referencia al enorme comercio que puede establecerse entre las dos potencias más colosales del mundo, y encima calificarla de simbólica. Probablemente, toda la importancia radica en el símbolo y éste es muy adecuado. Porque con contradicciones, pasos de avance y de retroceso, manifestaciones amistosas e inamistosas, etc., Rusia y Norteamérica siguen una política que puede simbolizar el cangrejo. Cabe mayor incongruencia que la de Moscú y Washington rivalicen en sus promesas de no utilizar guerreramente la energía nuclear y al mismo tiempo verifiquen explosiones por vía de ensayo? Pues si no van a recurrir a tan terribles procedimientos, ¿para qué probarlos?»

Cuando a comienzos de siglo resurgió el republicanismo español bajo la dirección de don Nicolás Salmerón, estrenóse en Madrid una zarzuelita titulada «El mozo cru», cuya salsa la constituían los cuplés políticos a cargo de popular tiple. Esta, tras entonar coplas satíricas contra el régimen monárquico, cantaba el siguiente estribillo de cara al público pero caminando de espaldas hacia el foro y moviendo los opulentos caderas en contoneo opuesto a la rigidez cangrejil:

## Victoria electoral socialista en Hamburgo

(Viene de la primera pág.)

retratar mejor el carácter de esta victoria. Señalemos que los cristianos-demócratas hamburgueses son en su mayoría francamente antiadnauerianos. Igualmente los liberales, quienes comparten con los socialistas el Poder en la Dieta, sin siquiera ponerse a pensar en oposiciones. El signo más expresivo del triunfo de nuestros correligionarios consiste en haber arrancado a una llamada «Unión por la Paz», que contaba con los favores de

Siempre p'atrás, tú lo verás, de mar o de río, así anda el cangrejo, cariñito mío, siempre, siempre p'atrás.

Y así andan ahora los dos países rivales que entenebrecen al mundo con sus mutuas amenazas y sus ensayos atómicos, también mutuos. Diré de paso que el cangrejo ruso, admitido por Kennedy, equivale en exquisitez, aunque sin superarla, al cangrejo moro, como se llama en Cuba y Méjico al que se cría en el mar Caribe.

Universalidad de las doctrinas :- :- :- :-

EXAMINADAS con atención las declaraciones hechas por Kennedy al yerno de Khrushchev, parecen un reflejo público de lo que aquél debió de decir confidencialmente, por sí mismo o a través de representantes suyos muy autorizados —Dean Rusk, Adlai Stevenson y otros— a Mikoyan, Gromyko y Zorin. El Presidente norteamericano utilizó «Isvestia» para que la opinión rusa y el mundo entero conocieran su verdadero estado de ánimo, tal cual lo expuso últimamente a Adenauer, de quien espera un asentimiento decisivo, por mucho que el general De Gaulle se obstine en estorbarlo, respecto a los problemas de Berlín y de Alemania Oriental que son ahora la piedra de toque.

Apartándome de ellos, por reputarlos cuestiones incidentales, repasaré pasajes más substanciales de lo manifestado por Kennedy al pariente de Khrushchev, comenzando por estas líneas.

«Creo que la Unión Soviética y los Estados Unidos deberían vivir juntos en paz. Somos grandes países, pueblos enérgicos, y en nuestras dos naciones estamos suministrando constantemente un mejoramiento del nivel de vida. Si podemos mantener la paz durante veinte años, la vida del pueblo soviético y del pueblo norteamericano será mucho más rica y mucho más feliz. Donde considero que estriba la dificultad es en vuestros esfuerzos para comunicar a todo el mundo... Si la URSS mirase sólo a proporcionar mejor vida a su pueblo en condiciones de paz, creo que no habría nada que trastornase sus relaciones con nosotros.»

Entrevero un comentario personal. Tampoco los Estados Unidos se limitan a hacer una política nacional, pues aspiran a que ésta sirva de patrón a otros países —aunque con excepciones vergonzosas como la de España—, y para guiar a todos ellos desembolsan inmensas cantidades de dinero. ¿Por qué lo que Norteamérica estima lícito para sí ha de ser ilícito en los demás? Rusia tiene tanto derecho a comunicar a otras naciones como los Estados Unidos a liberalizarlas. Pero tanto a aquélla como a éstos les está prohibido emplear la violencia y usar ciertos ardidés para conseguir sus finalidades. En orden a ardidés bastan, a título de ejemplos recientes, los utilizados por los Soviets en Checoslovaquia y por los Estados Unidos en Guatemala. En cuanto a la violencia, quedaría excluida merced al desarme general y completo.

Ni a los pueblos ni a los individuos se les puede prohibir la aspiración de universalizar sus respectivas ideas. El señor

Kennedy milita en el catolicismo y el catolicismo es, según vigente y vieja definición, «la comunidad y gremio universal de los que viven en la religión católica», pues catolicidad significa universalidad, siendo en fin de cuentas la universalización de la Iglesia romana. A buen seguro que, aunque católico, el Presidente no pretendería ahora ninguna Cruzada contra los infieles, como las predicadas antaño por los Pontífices. De la misma manera son ya inverosímiles las guerras contra ninguna ideología.

«Si el pueblo de cualquier país —prosiguió Kennedy, aclarando netamente su pensamiento—, optase por el sistema comunista en una elección libre, después de darse a ese pueblo justa oportunidad para expresar diversas opiniones, los Estados Unidos lo aceptarían. Encontramos objetable, considerándolo como amenaza a la paz, que un sistema lo imponga un pequeño grupo militante por medio de la subversión o la infiltración. Si la Unión Soviética permitiera a los pueblos que se desarrollaran en la forma que deseen, entonces si una nación optara por el sistema comunista, nosotros lo reconoceríamos y aceptaríamos. Y si optase por otro sistema, deberíamos esperar que ustedes lo reconocieran y aceptarían. Si ambos bandos lográramos eso, la Unión Soviética y los Estados Unidos, que tienen mucho que ganar con la paz, podrían vivir gozánzola.»

Vaya otro comentario personal. Los Estados Unidos pueden predicar con el ejemplo. En España —que vive bajo su yugo, en punto a lo cual sería inútil todo disimulo—, un grupo militante se impuso valiéndose de la subversión. ¿Por qué los Estados Unidos no facilitan el medio de optar por el régimen político que España prefiera? Ese medio no puede ser otro que el pietístico. Estamos demandándolo desde 1947 y ahora apoyan esa demanda la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, en la que figuran los potentes sindicatos norteamericanos, y la Confederación Internacional de Trabajadores Cristianos, entidades que acaban de ratificar en Bruselas su solemne pacto para ayudarnos. Cuando formulamos nuestra demanda, fiábamos en Norteamérica que ya se había pronunciado en los mismos términos pero, lejos de prestarnos auxilio, nos cerró el paso. ¿No podía abrirnoslo hoy? Si no nos lo abre en el acto, ¿debemos esperar a que se ponga de acuerdo con la URSS para que ambas conjuntamente liberen a los españoles que viven en la esclavitud y casi sin esperanza de redención? Los Estados Unidos, procediendo unilateralmente para cortar un odioso nudo que ellos apretaron más que nadie, haríanse acreedores a la gratitud de los demócratas españoles y pondrían de manifiesto que para actuar honradamente no es indispensable que todo el mundo sea honrado. La honradez resalta más cuanto en mayor soledad se ve y sobre todo cuando entraña algún sacrificio. La rectitud de ánimo no exige hallarse rodeada de imitadores.

«Flexibilidad» de las bases de ultramar :- :-

¿Qué le impulsó a Washington a dar marcha atrás en el problema español, retractándose de lo que, en unión de Londres y París, declaró en la nota conjunta de 1946, anulando su voto en la Asamblea General de la ONU e impeliendo a otras naciones a seguir su desleal rectificación? el convencimiento del Pentágono de que era útil para los Estados Unidos disponer de bases militares en España. Y bajo tal designio se cometió el atraco de 1953, y llamo atraco a los convenios de entonces por no haberles otro nombre, ya que mediante ellos se obtuvieron prenda contra la voluntad de su dueño, el pueblo español.

El general Curtis E. LeMay, jefe del Estado Mayor de las fuerzas aéreas norteamericanas, acaba de decir a la revista «U.S. News & World Report» lo siguiente, refiriéndose dichas ba-

ses y a las demás de que disponen los Estados Unidos en territorios que circundan a la URSS:

«Necesitamos esas bases de ultramar porque añaden flexibilidad a las que aquí tenemos y porque pueden usarse en muchas tareas necesarias para la defensa del mundo libre. Son una amenaza adicional contra el enemigo, quien ha de tenerlas en cuenta para sus planes. Debemos continuar en ellas hasta donde nos lo permitan nuestros Tratados. No obstante, podemos lanzar una ofensiva estratégica sin necesitarlas. Los Estados Unidos podrían convertirse en una especie de isla y defenderse desde ella, pero no tan eficientemente como teniendo bases en ultramar que proporcionan mayor flexibilidad a nuestra defensa. Si los Estados Unidos se vieran forzados a repliegarse, no quedarían indefensos. Sin embargo no aconsejo que nos aconchemos. Debemos tener aliados y necesitamos de sus bases para cumplir nuestros compromisos.»

Hablando en plata: los aliados de Norteamérica deberían recibir los primeros coscorrones. A eso le llama el general Curtis E. LeMay «flexibilidad» y para eso ha cedido el general Francisco Franco porciones del territorio español que, en vez de flexibilizadas, quedarían pulverizadas apenas se iniciara la contienda.

Pese al derroche eloquente de M. Kennedy en el día ogo intercontinental aquí comentado, donde parece preconizar la coexistencia pacífica, ésta no puede concertarse sin precederle el desarme general y completo cuyo primer paso efectivo habría de ser el desmantelamiento de las bases ultramarinas. Esa sería una auténtica flexibilidad y no el imitar al cangrejo en lo de caminar hacia atrás como hace suponer su extraña configuración. Hay especies de cangrejos que al mudar de capa azón comen el que se les desorende del cuerpo. Algo análogo deberá hacer Kennedy, al que visiblemente le estorba el caparazón heredado de Eisenhower.

Indalecio PRIETO

## Letras de luto

Nuestras compañeras Salomé y Oliva Vallina, y su hermano Benjamín, pasan en estos momentos por el inmenso dolor de haber perdido a su madre a consecuencia de una rápida y cruel enfermedad.

La desgracia parece que muestra sus preferencias por esta familia. Primero fué el padre, aquel animoso y entusiasta compañero que se llamó Angel y que fué secretario de las Secciones del Partido y de la U.G.T. en Chatelineau, el que moría víctima de una embolia cerebral. Más tarde era la hermana mayor, la que minada por esa terrible enfermedad que es la tuberculosis y después de haber puesto sus esperanzas en una operación quirúrgica, fallecía en la clínica donde había sido operada. Ahora es la madre la que deja de existir, después de una enfermedad que le quitó la vida en pocos días.

El entierro, civil, constituyó una gran manifestación de duelo. A los numerosos asturianos que han conocido a la familia Vallina en la cuenca minera de aquella magnífica región, hay que agregar los compatriotas que en estos casos se suman voluntarios a toda manifestación de simpatía y solidaridad.

Salomé, Oliva y Benjamín saben cuán sinceramente nos sumamos al dolor que les aflige.— Corresponsal.

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE:

Jean PAUL - BONCOUR  
Suzanne LACORE  
Eugène MONTEL  
Georges GUILLE  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

Administrateur : Roger SOUTHON

# "Tout homme persécuté, en raison de son action en faveur de la liberté, a droit d'asile sur les territoires de la République"

## DE INGLATERRA

« HASTA LUEGO »

(Editorial publicado bajo este título en el importante semanario británico «The Economist» el 25 de noviembre de 1961.)

El general De Gaulle ha dado un paso más en su política de amistad hacia el general Franco. El 16 de noviembre ha recibido al señor Castiella, ministro español de Asuntos Exteriores, y le ha dado la seguridad de « toda mi simpatía » para el Caudillo y su régimen, « que constituye un factor de estabilidad y de paz social en Europa ».

Este cumplimiento, que sobrepasa el mínimo de cortesía que se puede considerar necesario, ha sido muy explotado por el Gobierno de Madrid. Representa, tal vez, un a cuenta más en el reembolso de la deuda que el Presidente francés se ha creado para con el Caudillo decidiéndolo a reprimir las actividades de los extremistas de la derecha francesa que se han instalado en España.

Mas la gratitud del general De Gaulle hacia el general Franco —bien comprensible— le ha empujado hasta acciones de ingratitude para con los republicanos españoles que tan bien han servido a Francia y a la democracia durante la segunda guerra mundial y, después, en tiempos de paz. La Quinta República podía contar con su apoyo en esta primavera última cuando la lealtad de su propio Ejército era dudosa. Sin embargo, ella ha prohibido el Congreso del movimiento obrero español en Toulouse este verano (cuando los socialistas franceses han protestado, el Gobierno ha, en fin, permitido que el Congreso tuviera lugar en Puteaux), y ella ha recientemente prohibido la publicación de los periódicos republicanos españoles en territorio francés.

Los principales periódicos afectados son « El Socialista », un semanario serio fundado en Madrid por Pablo Iglesias en 1890, y tres vigorosos periódicos anarco-sindicalistas exiliados de Barcelona. Los cuatro son anticomunistas a la vez que antifranquistas, y tienen casi tantos lectores en América latina como en Europa occidental.

« El Socialista » puede contar con el apoyo de los partidos y de los sindicatos socialistas franceses (los cuales, como también « La Dépêche du Midi », el diario liberal de Toulouse, han vigorosamente protestado), y sus redactores tienen suficiente fe en la democracia francesa para creer que esta prohibición no puede ser permanente.

El último número del periódico, publicado inmediatamente después del decreto gubernamental, llevaba en su primera página el título « Hasta luego ». Los redactores de los otros tres periódicos son sin duda menos optimistas. ¿Quién tomará la defensa de los anarquistas? Para estos huérfanos ideológicos, esa prohibición podría bien significar « Adiós ».

## DE MEXICO

(Méjico, 11-XI-61. — Al Embajador de Francia en Méjico, por Agrupación Socialista Española. Unión General de Trabajadores de España, Juventudes Socialistas de España.)

« Pero también es verdad, señor Embajador, que ese pueblo español que aún sufre la tiranía fascista, fué derrotado no en función del poder que sobre él ejercieron los totalitarismos coaligados, sino por ausencia del cumplimiento de sus obligaciones solidarias y contractuales que hacia la lucha española tuvieron las democracias, entre las que singularmente estaba Francia. Como es verdad, igualmente,

señor Embajador, que por encima de esas amarguras que señalan tales antecedentes, en las filas heroicas del ejército de liberación francés, que se sacrificó por la reconquista de su país de 1939 al 45, muchos, muchísimos exiliados españoles regaron con sangre generosa los caminos de Francia, como lo proclamaron en la jornada triunfal de la liberación de París aquellos tanques que ostentaban en sus costados vibrantes nombres escritos en lengua castellana, la misma que hoy se quiere prohibir en publicaciones que molestan al mismo dictador hispano que, en las filas contrarias, tenía un ejército de mercenarios al servicio de los enemigos de la libertad.

« Mucha agua corrió por los legendarios puentes del Sena desde 1945 hasta ahora, y muchos Gobiernos se sucedieron en Francia dirigiendo sus problemas nacionales con matices distintos en el orden político, pero desde entonces acá, por encima de las relaciones diplomáticas y las negociaciones gubernamentales, el ejercicio liberador de los españoles al través de su prensa y organizaciones no fué nunca cortado en la medida que lo deben consentir los históricos ideales franceses. Dos principios, gloriosos para Francia, imponían esa conducta: la tradición de los Derechos del Hombre que tan grandiosa irradiación universal dieron al prestigio de su país, y el hecho de que esa multitud de refugiados españoles fueron en su día soldados del héroe de la liberación francesa, general Charles de Gaulle, como recientemente estuvieron nuevamente dispuestos a militar en las filas de la libertad francesa puesta en riesgo y junto al Gobierno que preside el general Charles de Gaulle.

« ¿Cómo concebir entonces, señor Embajador, que el Gobierno del general Charles de Gaulle prohíba esa prensa democrática española para complacer los deseos del dictador Francisco Franco? ¿Cómo entender que un héroe de Francia sienta obligaciones solidarias hacia un tirano depredador de su pueblo y enemigo de ayer, de hoy y de mañana de la nación gala? »

« Respetuosamente, señor Embajador, con nuestra pasión de españoles amantes de la democracia y la libertad, pero también angustiados por el porvenir de Francia, solicitamos de usted traslade al Presidente de su país, general Charles de Gaulle, nuestra ferviente esperanza de que esos actos que hoy nublan el cielo de su país para la libertad de los exiliados españoles, sean suspendidos en aras de las actitudes esenciales que hicieron grande a su nación. Lo pedimos en defensa de las libertades conculcadas en España y de los riesgos que esas mismas prerrogativas ciudadanas corren en Francia »

## DE VENEZUELA

(Caracas 27-XI-61. — Al Embajador de Francia en Venezuela.)

« Centenares de millares de refugiados españoles que, a pesar de más de veinte años de exilio, siguen en América trabajando, encuadrados en sus or-

ganizaciones políticas y sindicales, para devolver a su patria la libertad, han recibido la noticia de las medidas adoptadas por su Gobierno con muestras de justificado estupor.

« Nuestro amor a Francia nos hace desistir de toda campaña, frente a la situación creada, que pudiera ocasionar menoscabo al prestigio del país amigo, pero nuestro sentido de la responsabilidad, nuestro respeto y nuestros sentimientos afectivos no pueden silenciar nuestra protesta.

« La prohibición decretada deja a los españoles diseminados por todo el mundo en situación precaria al privarles de sus órganos de expresión, insobornablemente democráticos, frente a la pernicioso propaganda nazi-fascista de la dictadura de Franco y frente a los poderosos recursos que el bloque soviético proporciona a las organizaciones comunistas exiliadas para el desarrollo de sus intensas campañas de agitación y propaganda.

« Por eso, en nombre de millares de militantes activos pertenecientes a la Confederación Nacional del Trabajo, al Partido de Acción Republicana Democrática Española, Partido Socialista Obrero Español, Movimiento Libertario Español, Unión General de Trabajadores de España, Federación de Juventudes Socialistas, Federación de Juventudes Libertarias, Centro Cultural Casa de España y Antiguos Combatientes de la Resistencia Francesa, pedimos al Gobierno de Francia deje sin efecto las medidas restrictivas a que hacemos referencia.

« Hacemos votos, excelentísimo señor Embajador, por la impercedera amistad entre nuestros pueblos y por que España liberada pueda reanudar, a través de su Gobierno legítimo, expresión de la soberana voluntad de los españoles, fraternales relaciones con el Gobierno de Francia, defensora de la Libertad y de los Derechos Humanos »

## DE ARGENTINA

PARTIDO SOCIALISTA DEMOCRATICO. Buenos Aires, 2-XII-61. Firmado por el Comité Ejecutivo Nacional del P. S. D.

### Declaración :

« El Partido Socialista Democrático denuncia la insólita medida del Gobierno francés, atentatoria de derechos y garantías fundamentales, inspirada sin duda en el deseo de atender presiones del régimen dictatorial que sojuzga a España, y hace pública su protesta y su solidaridad con las organizaciones a las que el decreto limita en su labor, hoy más importante y necesaria que nunca. Testimonio en especial su adhesión al Partido Socialista Obrero Español en el Exilio, exhortándolo a no desmayar en su valiente y aleccionadora acción para evitar que la grave medida adoptada por el Gobierno de Francia, con olvido de su honrosa tradición de país de libertad y asilo para todos los combatientes democráticos, pueda representar nuevos ataques a la existencia misma de las respectivas agrupaciones políticas y sindicales. »

Cuando se ha postrado a un pueblo y se ha puesto la prohibición sobre su inteligencia, hay desterrados que más allá de la frontera permanecen en el hogar de la humanidad y llevan más tarde a su patria el juicio de la conciencia universal. Bueno es que haya tales hombres, sobre todo en un pueblo cuyo genio tiende a circunscribirse a sí mismo. Al precio de la expatriación de ellos, el horizonte de una nación se engrandece y los ciegos vuelven a ver la luz.

Edgar QUINET

# América

## Del socialismo brasileño

### Posición del P.S.B. sobre política exterior

ANTONIO Costa Correa, director de la « Folha Socialista », de San Pablo, ha expuesto con claridad y sencillez las siguientes apreciaciones que pueden tomarse como posición del Partido Socialista brasileño en política exterior y sobre la situación internacional.

Explica que aunque el principal enemigo de la nación brasileña es el imperialismo norteamericano y sirve de sustento a los sectores más reaccionarios de la sociedad brasileña, los socialistas no aceptan a la URSS, la China continental o cualquier otra del bloque soviético, como modelo de política socialista, por lo que:

1) Apoyan la acción de las naciones neutralistas, y son contrarios a la formación de bloques antagonísticos de potencias.

La división en estos dos bloques tiende a llevar al mundo a una guerra mundial de inconcebible efecto destructor y es responsable por la carrera de armamentos.

2) Apoyo al desarme general, a la interdicción de las armas atómicas, y entendimientos entre las grandes potencias industriales con el objetivo de aplicar los recursos destinados a armamentos para el desenvolvimiento de las regiones del globo afectadas por el hambre y las enfermedades.

Es un hecho patente que en los países subdesarrollados sean colonias declaradas o no, las clases dominantes y altas capas de la burguesía indígena se alían siempre a los colonizadores e imperialistas extranjeros para la explotación y opresión de los respectivos pueblos. La lucha contra el sistema capitalista en su fase imperialista actual adquiere contenido socialista.

3) Extinción total del colonialismo. Respeto a la autodeterminación de los pueblos.

4) Fortalecimiento del Consejo de la ONU como instrumento de solución pacífica de los conflictos entre naciones, pero con una representación más legítima, admitiendo todos los países en ese organismo, en particular la China continental.

Aunque ligado por larga tradición histórica a los pueblos de EE. UU. y Europa occidental, el pueblo brasileño debe repeler los esfuerzos de las capas más reaccionarias en el sentido de integrar el Brasil en el bloque occidental, porque eso es fundamentalmente contrario a nuestros intereses nacionales. Bajo el régimen actual no conseguiremos jamás una posición de independencia, permaneciendo como país subdesarrollado, a la cola del bloque occidental, dirigido por Washington.

5) Establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países, en particular con la URSS y la China continental.

Los socialistas deben apoyar toda política exterior que tienda al estrechamiento de las relaciones entre los pueblos de América latina, hermanados por lazos de fraternidad geográfica, étnica, histórica y cultural; por tener situaciones económicas y sociales análogas, y por problemas comunes de liberación nacional y emancipación económica.

6) Apoyo a la revolución cubana y a todas las luchas de emancipación económica y social de los pueblos de América latina y de las demás naciones subdesarrolladas.

Loren H DE MALDONADO

San Pablo, Brasil

## Donde se prueba que ni desde el púlpito se puede decir la verdad

El domingo 27 de agosto de 1961, en la iglesia parroquial de Tolosa, en la misa de doce, el coadjutor don Joseba de Urcia pronunció el siguiente brevísimo sermón:

« La prensa de uno de estos días ha publicado una nota del ministerio de Gobernación que daba cuenta de un intento de sabotaje en las inmediaciones de San Sebastián el día 18 de julio. Se inculpaba a elementos resentidos del Partido Nacionalista Vasco. La policía detuvo a unos jóvenes, no sé cuántos; el rumor ha sido de cuarenta.

« ¿Un sabotaje puede tener justificación? Un sabotaje que ponga en peligro vidas inocentes no admite justificación de ninguna manera. Ni por el bien común se puede sacrificar vidas inocentes. Ahora bien, ¿cuál es la causa última de estos brotes de terrorismo y de sabotaje, del último concretamente? Pues... sencillamente, la falta de una sana libertad de opinión. Este es el gran sabotaje. He ahí el gran atentado no contra unas personas sino contra el pueblo. Ante este sabotaje no reaccionamos con la debida energía y los hombres van embruteciéndose lentamente.

« Al hombre le es consustancial la libertad de opinar. La libertad de opinar lleva como consecuencia natural la libertad de expresión de la opinión.

« Dice Pío XII: "La opinión pública es patrimonio de toda sociedad normal. Su mutismo e inexistencia es una enfermedad de la vida social. Está desterrada la justa libertad allí donde sólo la opinión de los partidos en el Poder, la de los gobernantes, está autorizada para dejar oír su voz. Ahogar la de los ciudadanos, reducirla a un silencio forzado, es un atentado contra el derecho natural del hombre, una violación del orden del mundo tal como lo estableció Dios. El abuso de la fuerza de organización ahoga a sangre fría toda espontaneidad de la opinión pública y la reduce a un conformismo ciego de ideas y de juicio." (Discurso a los periodistas católicos, 17-2-50.)

« En cuanto a los apresados, me consta que algunos de ellos han sufrido torturas, no como castigo, sino como método de investigación policíaca. No hace falta decir que eso es completamente ilícito.

« Yo conozco a uno de los detenidos y os diré que sólo es bueno y buen cristiano, sino más: que le han llevado a la cárcel su honrra de bien, su sentido de verdad y de justicia, en definitiva, sus principios cristianos.

« Oremos para que este pueblo nuestro tan falto de sosiego halle pronto la paz y el equilibrio en la justicia. »

Después de pronunciado este sermón, el obispo llamó al predicador y, sin pedirle ninguna explicación sobre su conducta, le preguntó cómo pudo decir que no había libertad en España.

A los dos días de sermón, Francisco Zabaleta, concejal franquista del Ayuntamiento de Tolosa, insultó al sacerdote Urcia, en plena calle, a la salida de la misa vespertina. Entre otras cosas, le dijo que no era católico y que estaba defendiendo a los criminales.

Como consecuencia de este sermón se le han retirado al predicador todas las licencias. Se le ha ordenado que salga de Tolosa y de la diócesis.

O.I.D.E.

# FRANQUISTAS ANTES SU DESTINO

## La Conferencia Sindical de Bruselas Unos cadáveres demasiado vivos e inquietantes

**A** Jesús Valle —corresponsal de «Arriba» en Bruselas— se le ha indigestado el que, propiciadas por la CIOSL y la CISC, se reunieran en Bruselas los representantes de las organizaciones más importantes de Europa y América para que, tras analizar la situación española, formularan declaraciones y acuerdos totalmente condenatorios para el régimen político que padece España, régimen que refleja la poca entidad moral e intelectual que posee por las menegildas periodísticas que tiene en algunas capitales europeas y americanas.

Jesús Valle, que es la menegilda de turno para escribir en «Arriba» desde Bruselas, dedica a la reunión de la capital belga un regüeldo, producto de la rabiosa indigestión que le ocasiona el ver que unos «fantasmas» y «cadáveres» —que así nos califica— logran reunir una Conferencia sindical en la que coinciden ugetistas-socialistas, cenetistas-anarco-sindicalistas y cristianos tan probados como los solidarios vascos y otros cristianos a quienes el cristianismo de «Arriba», de Jesús Valle y del régimen francofalangista les parece una fe como la que los fariseos sintieron para condenar a Cristo.

Para este jornalero de «Arriba» es una monstruosidad que coincidan en una asamblea socialistas, cristianos y cenetistas. También le extraña que metamos en el mismo saco a comunistas y franquistas. En cambio, le parece normal que Lequerica esté en las mismas reuniones que Kruschew y que las delegaciones rusas asistan a Conferencias técnicas celebradas en España a las que asisten los anticomunistas delegados españoles bajo la presidencia de un ministro de Franco.

En lugar de hablar del rosario de la aurora, de fantasmas y cadáveres, hubiera sido más simple y más objetivo decir las delegaciones sindicales que asistieron a la Conferencia sindical y los acuerdos de la misma; pero tal objetividad no le daría pie para calificar de fracaso a la reunión ni hablar de fantasmas. Todo lo que sabe tiene su ori-

gen en la conferencia de prensa subsiguiente a la reunión sindical y coloca en ella un periodista holandés —este sí que era un verdadero fantasma— que no ha existido más que en su imaginación.

Gústete o no le guste a la menegilda franquista, en la Conferencia sindical se analizó la organización sindical falangista y fué duramente condenada; se examinó la situación de los trabajadores españoles y se censuró enérgicamente la miseria que padecen; se analizó el régimen político imperante allende los Pirineos y se le calificó de dictadura fascista porque no se la puede considerar de otra manera. Por último, la Conferencia, tras condenar la asistencia política y económica que el régimen español recibe de casi todos los Estados, denuncia las cobardías de sus emisiones radiofónicas frente a la acción comunista que siente peligrosa afición a las emisiones en castellano, manifestó su solidaridad hacia los trabajadores españoles, hizo constar el propósito de ayudarles y se identificó con el propósito de la oposición democrática que propugna una solución pronta, incruenta y democrática para España.

Que esto no sea del agrado del señor Valle ni de «Arriba» ni del régimen es la mismísima mesmedad. Que mienta e intente adulterar el significado de la Conferencia sindical de Bruselas, ni extraña ni contradice la mentalidad de los corresponsales de «Arriba». Pero lo que carece de sentido es que el régimen, que intenta despreciarnos calificándonos de fantasmas, cadáveres y trasnochados, no duerma tranquilo ni deje dormir al Gobierno francés para ver si logra que nos entierre o nos confine a la región de las sombras. Somos unos cadáveres demasiado vitales y unos fantasmas tan inquietantes que para el último corresponsal de «Arriba» —como el señor Valle— hasta el mismísimo Caudillo todos los días son día de difuntos y se le vuelven los dedos huéspedes.

GARCIA BARROS

### LAS HORAS ALGIDAS DE UN CORRESPONSAL FASCISTA

A Manuel de Agustín, álgido corresponsal de «Arriba», se le han atragantado las últimas huelgas de Francia. Para él ha sido tremendo: «El problema tuvo, como se ve, veinticuatro horas álgidas...» No sabemos si quiere decir horas de inquietud, de tormenta o de frío glacial.

Leyéndole, pese a que vivimos en Francia, estamos tentados a creer que durante esas «veinticuatro horas álgidas» estuvimos sobre un volcán. Afortunadamente que este álgido corresponsal se ha convertido en nuestro ángel de la guarda y nos advierte del peligro a que estamos expuestos.

Las huelgas para don Manuel son una derrota del Gobierno. Como su Caudillo las considera delitos contra la seguridad del Estado, y los huelguistas son juzgados como espías por tribunales militares —en algo han de entretenerse los militares—, el que se desarrolle una huelga pacíficamente le produce frío, seguramente la algidez del miedo.

Pero lo que sobrepasa la medida para este falangista exclaustrado es que algunos cursos hayan invitado a sus paisanos a que no se presenten en las manifestaciones para recibir al general De Gaulle en Córcega. Después de los cinco mil obreros y empleados del I.N.I. y a cargo de su presupuesto que el marqués de Suanzes se llevó a Burgos para aplaudir al Caudillo, ¿cómo concebir la tremenda descortesía de los cursos?

Eso en España no se tolera; para eso están los tribunales mi-

litares y para eso gozan los españoles de las buenas y tranquilas virtudes de la «democracia orgánica».

### LA ALIANZA SINDICAL EN TOULOUSE

Ha quedado constituido en Toulouse el Comité local de Alianza Sindical. Lo componen tres compañeros por la CNT y tres por la UGT.

Este Comité, en estrecho contacto con las organizaciones respectivas, procurará llevar a la práctica todo cuanto la CNT y la UGT se vayan señalando como objetivos a rebasar.

El Comité local de la Alianza Sindical en Toulouse, por medio de esta breve nota, dirige un saludo a todos los afiliados a las dos grandes centrales sindicales de España en exilio y manifiesta su firme voluntad de trabajar con el mayor desvelo para que esta Alianza, tan deseada, dé los frutos que de ella espera la clase obrera española.

Por el Comité de Alianza Sindical de Toulouse, El Secretario.

### LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO Y SU COSTO

En todas partes hay accidentes del trabajo y en todos los Estados hay carencias evitables en materia de seguridad en el trabajo; pero en España adquiere caracteres graves. Según el señor José Manuel Elósegui, especialista en la materia:

— En 1958 (últimos datos es-

tadísticos) hubo un millón de accidentes del trabajo;

— El costo promedio por accidente se eleva a 1.575 pesetas, lo que da 1.575 millones de gasto en 1958;

— Las pérdidas por jornadas que los accidentados no han trabajado (estimadas en 25 millones de jornadas) se calculan en 6.300 pesetas por accidente; es decir, 6.300 millones de pesetas en el año;

— El coste de las indemnizaciones por muerte e incapacidad del trabajador, se computan en 500 millones de pesetas para el mismo periodo;

— Las tres partidas arrojan una pérdida total de 8.375 millones de pesetas en 1958.

Ahora bien, para comprender bien la gravedad del problema, conviene advertir que en 1958 la población activa de España era, grosso modo, de 10 millones de personas. Luego un millón de accidentes equivale a la décima parte de la población activa.

La prensa española asegura que la «Organización Sindical» lucha afanosamente contra la epidemia de los accidentes. Una vez más, la mentira es la regla de la prensa y de la «Organización Sindical». Ni ésta ni el Estado se esfuerzan demasiado en disminuir los riesgos de accidente. Particularmente en las minas, esta epidemia tiene por origen las negligencias empresariales. En todas partes, una de las causas es la fatiga por el exceso de horas y por el trabajo a destajo. La prisa y la fatiga, al avanzar sea como sea, con menosprecio del peligro, son causas principales de los accidentes.

El incremento del rigor del reglamento de policía minera ha sido muy mal acogido en las minas de carbón de Palencia, León y Asturias, no porque los mineros no deseen que se extremen las medidas de seguridad, sino porque los nuevos cuidados que ahora se les imponen merman el tiempo necesario para ganar un salario semidecente, trabajando a destajo.

En fin de cuentas, se halla que una de las causas de los accidentes reside en las normas destajistas, en el exceso de horas de trabajo y en los bajos salarios. Contra esto la C.N.S. no hace absolutamente nada.

### VACACIONES DE MAYOR DURACION PARA LOS JOVENES TRABAJADORES

Hasta 1959 los obreros belgas tuvieron derecho a dos semanas de vacaciones, pagadas a razón de tres semanas de salario. En mayo de 1960, todos los que llevaban tres meses de servicio en la empresa recibieron una gratificación complemen-

taria equivalente a un día y medio de salario.

En 1961, este aumento complementario fué llevado a tres días de salario. En 1962, representará cuatro días y medio y en 1963 la doble gratificación será íntegramente adquirida. Cada obrero tendrá derecho, desde este año, a dos semanas de vacaciones y a cuatro semanas de salario.

Después del movimiento de huelga de diciembre de 1960 y enero de 1961, la Federación de Industrias Belgas ha declarado que no se estimaba más sujeta por este acuerdo, pero los empresarios han abandonado ulteriormente esta oposición.

En todas las fábricas de industria química, industria del cristal, industria del papel, etc., la gratificación complementaria de vacaciones ha sido pagada.

Para 1961, esta gratificación representaba el 2/12 de la gratificación normal de vacaciones para el obrero de más de 18 años y de 2/16 para los obreros de menos de 18 años. Los jóvenes de esta última categoría recibían ya cuatro semanas de salario por tres semanas de vacaciones.

### GRATIFICACION COMPLEMENTARIA DE VACACIONES

Los jóvenes trabajadores de menos de 18 años tienen derecho a dos días de vacaciones pagadas por mes de servicio (trabajo). Pasados los 18 años, caen bajo el sistema general aplicable a todos los asalariados: un día y medio por mes de servicio. En otros términos, los jóvenes de menos de 18 años tienen 24 días de vacaciones por año, en tanto que a los de 18 y 21 años no

les dan más que 18 días. El subsidio de vacaciones de los jóvenes de menos de 18 años es equivalente al 1/12 de la remuneración total durante el año.

### LOS TRABAJADORES PROTESTAN CONTRA LOS EQUIPOS DEL DOMINGO

Un conflicto de trabajo se ha producido en la fábrica de ladrillos y de cerámica de Hodmezovasarhely, cuando la dirección, reduciendo la jornada de trabajo a siete horas, ha introducido al mismo tiempo el trabajo dominical. Los trabajadores han protestado contra estas medidas y han reclamado el retorno a la jornada de trabajo de ocho horas y el domingo libre.

### CONSUMO DE ALIMENTOS EN EL MUNDO

Los países considerados ricos en el mundo no sólo consumen más cantidad de alimentos que antes de la segunda guerra mundial sino que también disponen de productos más seleccionados. La proporción de carne, mantequilla, huevos, etc., ha aumentado considerablemente en América del Norte, Australia y Europa occidental. En cambio la cantidad de cereales consumidos ha disminuído ligeramente. La mesa en esas regiones, además de estar mejor servida, contiene platos más agradables al paladar. Lo contrario sucede en América latina, Oriente y Africa. La gente come menos y ha tenido que reemplazar en su dieta alimenticia parte de la carne, huevos y leche por arroz, mandioca y papas.

### TIEMPOS DE TRABAJO

Según el último cuadro comparativo publicado por el B.I.T., el tiempo normal de trabajo en diversos países es el que sigue:

	Tiempo de trabajo anual, sin horas suplementarias (horas)	Días festivos legales (pagados)	Vacaciones pagadas, mínimo de días
Alemania . . .	2140-2296	10-13	12
Austria . . .	2296	12-13	12
Bélgica . . .	2212	10	6
Dinamarca . .	2280	9-9	18
Francia . . .	1920	5	18
Irlanda . . .	2184	6	7
Italia . . .	2288	16	10
Luxemburgo . .	2352	10	8
Noruega . . .	2272	10	18
Países Bajos . .	2320-2352	6-10	12
Reino Unido . .	2152-2192	5	6-12
Suecia . . .	2212	11	18
Suiza . . . . .	2370-2416	4-8	6-12

(«Industriearbeiter».)

## De la Conferencia Internacional sobre España



De izquierda a derecha: Robert, Ercilla (STV); Schevenels, Secretario general de la ORE que presidió la Conferencia; Horne (medio oculto. - CIOSL); Pascual Tomás y Rodolfo Llopis (UGT), y Roque Santamaría (CNT).

# EL SOCIALISMO

## antes su destino

### El VII Congreso de la Internacional Socialista

CON motivo de la celebración del VII Congreso Internacional Socialista, el Partido Socialista Democrático Italiano organizó un gran acto público al aire libre que tuvo lugar el 25 de octubre. Se celebró en las ruinas de la Basílica de Massenzio, tan cargada de recuerdos históricos. En esa Basílica, utilizando las bóvedas que todavía se mantienen en pie, se suelen dar, en verano, grandes conciertos. Bajo esas bóvedas se montó un amplio estrado adornado con las banderas nacionales de los países que asisten al Congreso —entre ellas, claro está, la republicana española— y con las rojas banderas de las numerosas Agrupaciones socialistas italianas que habían enviado nutridas delegaciones. Y con ellas, las Juventudes Socialistas que montaban la guardia. Frente al estrado, sentados muchos, y de pie la mayoría, se congregaron más de diez mil personas que habían acudido al llamamiento de la Internacional. De todos los actos socialistas en que he participado en Italia, este de ahora, en Roma, es el que ha estado más concurrido. Constituyó, en ese sentido, un gran éxito para el Partido Socialista Democrático Italiano. Signo de los tiempos.

#### TODA LA INTERNACIONAL

**PRESIDIERON** el mitin Alsing Andersen, presidente de la Internacional, y Giuseppe Saragat, secretario general del P.S.D.I. Tomaron la palabra Viggo Kampmann, primer ministro de Dinamarca; Kyan Nyein, ex ministro de la Planificación de Birmania; Carlo Schmid, del S.P.D.; Hugh Gaitskell, presidente del Labour Party; Moshe Sharett, ex primer ministro de Israel; Romangasoavina, ministro de Justicia de Madagascar; Guy Mollet, secretario general de la S.F.I.O.; Pau-Henri Spaak, ministro de Relaciones extranjeras de Bélgica; Anna Kethly, presidente del Partido Socialista de Hungría, y yo, por el Partido Socialista Obrero Español. El compañero Saragat abrió el acto y presentó a los oradores. El compañero Andersen cerró el mitin. Al comenzar y al terminar el acto se entonó la Internacional, cantándola cada cual en su idioma. Todos los oradores fueron recibidos, despedidos e interrumpidos más de una vez con grandes aplausos. El entusiasmo del público no decayó un solo instante, a pesar de los doce oradores que intervinieron y del tiempo que se invirtió en las muchas traducciones que se hicieron.

Por el número de oradores que hubo y por la calidad de los mismos, puede comprenderse que fueron abordados todos los temas que interesan a los trabajadores y que constituyen la actualidad internacional. Por la selección que al designar los oradores hicieron los organizadores del mitin, se advierte igualmente el cuidado que tuvieron para que en el acto apareciesen todos los matices del socialismo europeo, del socialismo asiático y del socialismo africano. Y para que la imagen del socialismo europeo fuese completa, al lado del socialismo de los países democráticos, figuraba el socialismo actualmente oprimido por el totalitarismo de Moscú y por el totalitarismo de Madrid. El mitin de la Basílica de Massenzio fue reflejo de lo que es actualmente la Internacional Socialista. De toda la Internacional. Sólo faltó —y nadie lo lamentó tanto como nosotros— la representación de nuestros hermanos los socialistas iberoamericanos.

#### INCIDENTE SIGNIFICATIVO

NO tuvo importancia en sí, pero conviene subrayarlo para ilustración de quienes lo necesitan. Mientras hablaba el compañero Guy Mollet —que al aparecer en la tribuna fue acogido con entusiastas aplausos— se produjo un pequeño incidente. De entre el público surgieron unos gritos: ¡Independencia para Argelia!, al mismo tiempo que se arrojaban unas octavillas impresas, que aparecían firmadas por el Partido Comunista, las Juventudes Comunistas y los comunistas de... la Cuarta Internacional. Es la primera vez que he visto juntos los comunistas ortodoxos y los comunistas hetero-

doxos. Para perturbar un acto socialista, como se ve, los comunistas italianos de ambas obediencias no necesitaron esperar a que se terminara el XXII Congreso de Moscú, ni a que Togliatti reclamara de Moscú la autonomía de los partidos socialistas que con tanto ahínco pide ahora. Los escasos gritos y las no menos escasas octavillas que se lanzaron, fueron suficientes para que se produjera el revuelo que se produce siempre en casos semejantes; pero, repito, duró poco tiempo. El servicio de orden sacó inmediatamente a los alborotadores y los entregó a la policía, que se los llevó. Los alborotadores fueron siete, ni uno más ni uno menos: cinco comunistas y dos fascistas. Guy Mollet continuó tranquilamente su discurso.

Al día siguiente, el periódico comunista «Unità» publicaba una fotografía en la que aparecía uno de los alborotadores conducido por dos policías. Y el periódico comunista, con gran seriedad y no menor indignación, escribía: «¡El Gobierno democristiano detiene a los antifascistas!» «La Giustizia», diario del P.S.D.I., le replicó burlescamente que el individuo de la fotografía que, en efecto, era uno de los alborotadores, lo conocía todo Roma como fascista, pues lo había sido en los días de Mussolini y seguía actuando como fascista actualmente. La verdad es que comunistas y fascistas coincidieron una vez más en la despreciable tarea de interrumpir a un orador socialista.

Destaquemos igualmente que la prensa publicó una carta de la Agrupación romana del Partido Socialista Italiano, del que

es secretario Pietro Nenni, en la que afirmaba que contrariamente a los rumores que se habían propalado intencionadamente, ellos no sólo no habían interve-

#### Notas y comentarios por Rodolfo LLOPIS

nido en la interrupción de que había sido objeto el discurso de Guy Mollet, sino que protestaban enérgicamente de que se le hubiese interrumpido. Así, con esas declaraciones, cada cual ha quedado en el lugar que le corresponde.

#### BUENAS Y MALAS DICTADURAS

LAS palabras que hube de pronunciar en nombre de nuestro Partido no podían ni debían constituir novedad alguna para quienes siguen nuestras actividades. Me correspondió hablar el penúltimo, antes de que lo hiciera Anna Kethly, y después de que habían hablado los representantes de los partidos que actúan en sus propios países, en régimen democrático, cuyos oradores intervienen activamente en la política de su país y son ministros cuando no presidentes de sus Gobiernos. Nuestra obligación es repetir hasta la saciedad la verdadera situación de España y demostrar las funestas consecuencias que ha tenido para todos la política de complacencias que se ha seguido y se sigue para con la dictadura que sojuzga a nuestro país. El público italiano que nos escuchaba, tenía que ser tanto más sensible a nuestras palabras cuanto él ha sufrido durante años y años la dictadura fascista. Y así fué, a juzgar por sus reacciones.

La Internacional Socialista —les dije— ha demostrado una vez más al examinar la situación internacional que desde que terminó la guerra, el mundo no ha recobrado la paz que tanto necesita. Vive en pleno armisticio nada más. Un armisticio tan precario que todos los días está a punto de romperse. El expansionismo soviético provocó en los gobiernos democráticos un reflejo de defensa que, en verdad, logró contenerlo, al menos

en su aspecto más espectacular. Pero esas reacciones de los gobiernos democráticos no siempre han sido acertadas y, a veces, han constituido errores imperdonables. Así se explica que terminada militarmente la guerra, no hayan continuado su acción prometida de liquidar los restos del nazi-fascismo que existían en Hispanoamérica y en Europa. No sólo no hicieron nada por liquidar esas dictaduras —y entonces era facilísimo— sino que por el solo hecho de declararse anticomunistas y creer por ello que serían excelentes aliadas en las luchas contra la expansión de Moscú que se anunciaban, hemos tenido que asistir al vergonzoso espectáculo de ver cómo los gobiernos democráticos han corrido en socorro de esas dictaduras de signo nazi-fascista. Para esos gobiernos hay, por lo visto, dictaduras buenas y dictaduras malas. Son malas y hay que combatir las en nombre de los principios democráticos, las dictaduras de signo comunista. Son buenas y hay que apoyarlas, aun cuando sufran los principios democráticos que dicen defender, las dictaduras de signo nazi-fascista, con tal que se digan anticomunistas. Para nosotros, socialistas, todos los regímenes que suprimen las libertades del ciudadano, que degradan la dignidad de la persona humana, que persiguen, encarcelan y asesinan a los discrepantes, son igualmente abominables, llámense comunistas o llámense fascistas. Nosotros combatimos por igual todos los regímenes totalitarios. Y nos parece inhumano, monstruoso, el que determinados gobiernos democráticos, para combatir el totalitarismo de Moscú busquen el apoyo del totalitarismo de Madrid.

#### FRENTE A TODAS LAS AMENAZAS

EL caso de España, cuanto más se examina mayor indignación produce. Quienes para tranquilizar su conciencia dijeron que la política de ayuda al franquismo que practicaban serviría para democratizar el régimen, se habrán convencido ya del error que han cometido con tan desdichada política. No sólo no han democratizado el régimen —su poniendo que, de verdad, creyeron en el absurdo que supone

pensar que ninguna dictadura se suicida voluntariamente— sino que con su actitud han conseguido que los antifranquistas españoles hayan perdido su fe en la democracia, lo que es gravísimo para el porvenir de un país que ha derramado torrentes de sangre en la defensa de la libertad.

Por lo demás, ahí está España después de veinticinco años de régimen dictatorial. Con rapidez y brevedad hubo de destacar las características más salientes de lo que es actualmente España, para concluir diciendo que los gobiernos de los países democráticos se equivocaron en 1936 cuando en su ciego egoísmo abandonaron a la democracia española creyendo que con nuestro sacrificio se ahorraban ellos el suyo. Pronto se convencieron de su error trágico. Ahora les está sucediendo algo parecido. Si creían localizar el fascismo, aun a costa de lo que aquello supone para el país que lo padece, ya se habrán convencido que España es un lugar donde se dan cita los aspirantes a dictadores, que no faltan en los países democráticos, y foco de todas las conspiraciones contra las democracias. Por la desdichada política que se ha seguido para con el fascismo, más de un país democrático tiene que hacer frente ahora a la amenaza comunista y a la amenaza fascista. Quienes han ayudado a que se sobrevivan los regímenes fascistas en otros países, carecen de autoridad para irritarse cuando ven aparecer el fascismo en su propio país. Ellos lo alimentaron con su conducta.

Los socialistas españoles, que tantos motivos tenemos para desmoralizarnos, no nos desmoralizamos, a pesar de todo. No nos desmoralizamos porque sigue íntegra nuestra fe en la causa justa que defendemos, y porque tenemos confianza plena en el pueblo español. Y, además, porque sabemos poder contar con la solidaridad activa de la Internacional Socialista y con la de los verdaderos demócratas del mundo.

Cuando terminó el acto, vinieron a abrazarnos dos viejos amigos que combatieron a nuestro lado durante la guerra civil y que siguen fieles a la causa del pueblo español: Massimo Masetti y Arturo Zanoni. Y mientras hablaba con ellos, se me acercaron dos jóvenes españoles, cuyos nombres y condición declinaron espontáneamente. Por su juventud, por su condición y por lo que dijeron, estimo que ha sido para nosotros el mejor remate que podía tener el magnífico acto de la Basílica de Massenzio.

### Resolución sobre la cooperación económica entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo

La Internacional Socialista advierte con inquietud que la diferencia entre el nivel de la vida de los países en vía de desarrollo y el de los países industrializados se ha ensanchado en el curso de los diez años. La ayuda dada a los países en vía de desarrollo se ha, pues, evidentemente revelado como insuficiente. Los partidos agrupados en la Internacional Socialista están decididos a modificar esta tendencia. Luchan sin desmayos para asegurar una repartición equitativa de las riquezas en sus países respectivos y lucharán no menos resueltamente por la aplicación del mismo principio a la escala mundial.

Los nuevos Estados, habiendo accedido a la libertad, trabajan por asegurar su desenvolvimiento económico y su transformación social. Los progresos técnicos y la expansión económica de los países industrializados ofrecen posibilidades que, si son explotadas convenientemente, permitirán liberar al mundo del hambre y de la necesidad.

En los años por venir, las regiones en vía de desarrollo deberán ser puestas en condiciones

de progresar en el camino de la prosperidad. A este fin, la Internacional Socialista se esforzará por que se aplique rápidamente el siguiente programa de medidas internacionales:

- 1) La afluencia de capitales hacia los países en vía de desarrollo deberá ser elevado a 10.000 millones de dólares por año, bajo forma de inversiones directas y de créditos. Los Gobiernos de los Estados industrializados deberán reservar al menos el uno por ciento de su renta nacional para acrecentar los programas de ayuda extranjera.
- 2) Esta ayuda, que no deberá ser sometida a ninguna condición política, será preferentemente multilateral; los países beneficiarios y los países que la suministran deberán tratar en pie de igualdad.
- 3) Los proyectos ejecutados en el cuadro de los programas de cooperación mutua deberán inscribirse en el cuadro general de los planes de desarrollo regionales y nacionales, a fin de asegurar un des-

envolvimiento económico y social equilibrado.

- 4) La asistencia técnica deberá ser considerablemente desarrollada e incluir programas de enseñanza y de formación profesional y otras medidas destinadas a favorecer el progreso social.
- 5) Los proyectos no deberán crear islotos de prosperidad, sino, al contrario, elevar el nivel de vida de la población entera. El desarrollo rural, tanto agrícola como industrial deberá jugar un papel crucial.
- 6) En el curso de los diez últimos años, los países en vía de desarrollo han visto empeorar sus términos de cambio. Es necesario tomar medidas para aumentar y diversificar sus exportaciones y garantizar precios razonables a sus exportaciones de productos agrícolas entre otros. Las barreras comerciales que limitan las exportaciones hacia los países industrializados deberán ser progresivamente abolidas.

### Morgan Phillips

Según ha hecho público el Labour Party, Morgan Phillips ha presentado su dimisión de Secretario del Partido Laborista, cargo que desempeñaba desde hacía más de 17 años. El compañero Morgan Phillips, que fue minero durante muchos años, no podía atender debidamente la secretaría del Labour desde que hace casi dos años tuvo una grave crisis cardíaca. Morgan Phillips, como se recordará, ha sido Presidente de la Internacional Socialista de 1948 a 1957. Morgan Phillips, según la misma nota del Labour, seguirá siendo consejero del Ejecutivo del Partido Laborista.

Al dar la noticia, el PSOE, que tanta y tan cordial relación ha tenido con el excelente compañero y gran amigo nuestro, le renueva su fraternal amistad y desea fervorosamente su pronto y total restablecimiento.

# Catastrófica inundación en Sevilla

## El Gobierno le da consecuencias "jubilosas"

¿Qué le ocurre a Sevilla que tan contenta está? «Entusiasmo en Sevilla...» Así, con gruesos titulares y con fecha 3 de diciembre, encabeza «ABC» una información en la que se dice esto: «Desde que salieron los periódicos, a primera hora de la mañana, la ciudad entera, en hogares y en centros de trabajo, en bares y autobuses, no ha hecho otra cosa que glosar sentida y jubilosamente la desvelada atención del Gobierno del Caudillo hacia la ciudad damnificada.»

Damnificada, pero jubilosa, como bien se ve. El caso no es para menos. Una inundación espantosa producida el día 25 de noviembre por el derrumbamiento de un muro de contención. Las aguas han cubierto una gran extensión de Sevilla y de sus anejos, y han llegado a alcanzar tres metros de altura. Son muchísimas las casas derrumbadas e innumerables los mobiliarios y enseres perdidos. Los daños importan muchos centenares de millones de pesetas y han alcanzado a 125.000 personas, de las cuales se han declarado muertas o desaparecidas a seis, aunque a pesar de los días transcurridos no se han dado los nombres, sin duda por no desairar a los muertos que exceden de ese número.

Pero todo eso —según se ve en los periódicos españoles— se le vuelve a Sevilla motivo de júbilo, ya que ha dado lugar a que recaiga sobre ella la altísima atención del Caudillo con la promesa de su no menor protección. Tanto honor, bien vale una catástrofe. Y he aquí que Su Excelencia les ha enviado a los sevillanos, como ministro delegado permanente del Gobierno, al señor Gual Villalbi, el cual, nada más llegar, ha sido declarado hermano en la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío y ha jurado tal cargo en la iglesia de San Jacinto.

En tan jubilosa ocasión ha habido una nota discordante: la que ha dado el redactor-jefe de la edición sevillana del diario «Pueblo», publicando contra las

instrucciones de la censura un editorial señalando las negligencias que han dado lugar a esa catástrofe, que estaba prevista. ¿Negligencias después de las magníficas cosas que dijo el Caudillo en su visita de la pasada primavera? El tal periodista, llamado Benítez, ha pasado dos días en la cárcel y ha sido condenado a una multa de 12.500 pesetas. Y el caso es que los sevillanos, a pesar de su «júbilo», dicen que tiene mucha razón.

Es muy de señalar que la catástrofe ha sido tratada no civil sino militarmente, bajo la dirección del gobernador militar, general Gómez Guillamón, el cual, como dice la prensa, es quien durante las inundaciones de Valencia dirigió la llamada «batalla del barro». Pero la más alta dirección ha correspondido al capitán general de la Región, teniente general Castejón, el cual «ABC» le dedica este estupendo párrafo:

«A esa hora, el ilustre y benemérito general Castejón, medalla de oro de la ciudad, que antaño mandó las gloriosas fuerzas gracias a las cuales se liberaron los barrios sevillanos de la herda marxista, la liberaba ahora de la principal amenaza de las aguas. Junto al capitán general —que atravesó la barrera de sacos terrosos— estaba todo su Estado Mayor y el gobernador militar de la plaza.»

Las aguas se retiraron filtrándose y escapándose por donde pudieron. Y Sevilla quedó... jubilosa. Es que cuando la Providencia quiere hacer permanentemente feliz a un pueblo, le da un Gobierno como el del Caudillo que convierte las más mortíferas y ruinosas catástrofes en jubilosos y hasta heroicos motivos de satisfacción.

Después de esta información —que no tuvo cabida en nuestro número anterior— se ha producido en Sevilla otra sangrienta catástrofe por caída de una avioneta sobre una multitud. A ella nos referimos en otro lugar de este número.

## Persecuciones y condenas

### CONDENAS CONTRA VASCOS

El 28 de octubre se celebró en Madrid el juicio —Consejo de Guerra— contra el primero de los tres grupos de vascos detenidos por quema de banderas nacionales, organización y propaganda clandestina y supuesto atentado a la vía férrea con la intención de impedir el transporte de comparsas falangistas para asistir en San Sebastián al festival conmemorativo del XXV aniversario de la sublevación contra la República.

Siete son los procesados y juzgados en ese Consejo de Guerra. Las condenas, contra las cuales han recurrido los procesados, son:

- 20 años para Rafael Albisu, ingeniero;
- 15 años para Manuel Laspiur, agente comercial;
- 10 años para Ignacio Larramendi, perito electricista;
- 7 años para Evaristo Urrestarazu, estudiante;
- 7 años para Félix Arrieta, empleado;
- 7 años para Ignacio Balerdi, empleado;
- 5 años para César Eduardo Ferrán, empleado

Setenta y un años de cárcel por delitos no probados y que se limitan a un intento de sabotaje sin víctimas en la vía férrea de San Sebastián a Bilbao, quema de banderas y organización clandestina.

El defensor, único para siete procesados, don Francisco Espinosa Arroquia, fué nombrado el 23 de octubre y el juicio se celebró el 28 del mismo mes; pero sólo durante tres mañanas pudo el señor Espinosa estudiar el sumario, sin poder sacarlo de la Auditoria de Guerra ni copiarlo. Sólo tres veces pudo visitar a

los procesados, durante hora y media cada vez.

Dos sesiones y siete horas, en total, bastaron para juzgar a siete hombres y condenarlos en junto a setenta y un años de presidio. La justicia franquista no sólo es inhumana y arbitraria para los delincuentes políticos; es, además, modelo de rapidez.

Si no es lo mismo para ladrones, estafadores y criminales, es porque éstos gozan de mayor consideración para la justicia del Estado católico vigente allende los Pirineos.

### EL CASO BARRENA

El 18 de octubre fué juzgado en Madrid don Sabino de Barrena, abogado. También fué un tribunal expeditivo y militar el autor de la condena.

Don Sabino residía en Venezuela hacía doce años y un año antes se había evadido de España. Desseando ver a su familia, fué a la residencia de ésta, provisto de su correspondiente pasaporte. Allí fué detenido y acusado de actividades contra el régimen que datan de hace más de trece años.

El señor Barrena había adquirido la nacionalidad venezolana y venía con pasaporte de Venezuela, en unión de varios familiares. En el Consulado español de Caracas le habían asegurado que estaba en regla y a cubierto de toda clase de molestias. En la frontera de Irún fué detenido por la policía española, notificándole ésta que se hallaba encartado en un sumario abierto hace trece años en Madrid, y fué trasladado a la cárcel de Carabanchel, a disposición del Jefe de la Unidad de Coronel Eymar.

En esta vista, la acusación del fiscal fué muy viva, y la defen-

sa del capitán De Miguel, muy floja. Al terminar la audiencia, preguntado el señor Barrena si tenía algo que alegar, se levantó éste para hacer unas manifestaciones; pero el presidente, coronel Rojas, le cortó la palabra diciendo que lo que exponía no era pertinente.

El fiscal ratificó su petición de veinte años de condena, mas el tribunal decidió que fuesen ocho. Cabe agregar que entre los antecedentes que se expusieron en contra del acusado figuraba también el hecho de que durante la guerra había pertenecido al Ejército republicano y que por ello fué condenado a doce años de prisión, pena que luego se redujo a tres a virtud de una revisión.

La ley en favor del retorno de los exiliados protege al señor Barrena, pero está visto que en España no hay protección posible frente a las arbitrariedades del régimen francofalangista.

Los papanatas que preguntan a los refugiados por qué no vuelven a España, entérense de lo que la justicia franquista les reserva.

### DETENCIONES EN ASTURIAS

Elias Ortega, de La Felguera, y otros varios, de Gijón y Avilés (localidades de Asturias), fue-

## La felicitación del Papa y la valija del cardenal

Madrid. — Mons. Modrego, arzobispo-obispo de Barcelona, recibió una felicitación del Papa con motivo de sus bodas de plata episcopales. La carta pontificia estaba fechada el 4 de septiembre, pero esta es la fecha en que todavía no se ha publicado en la prensa española. ¿Por qué?

En tres frases de la carta se aludía a la guerra civil y en ninguna de ellas se daba a ésta el título de Cruzada que tanto suelen emplear los franquistas para su propaganda en ciertos medios internacionales. Véase este párrafo de la felicitación enviada a Mons. Modrego por Juan XXIII:

«Apenas iniciada ahí la deplorable guerra civil, fuiste creado obispo titular de Ezani, como obispo auxiliar del arzobispo de Toledo, y más adelante, puesto al frente del Vicariato Castrense, luchaste con infatigable denuedo y con igual bondad para restañar las heridas de la lamentable contienda para reparar lo destruido y lo ruinoso. Cuando, por fin, cesó la cruenta guerra civil, promovido a la dignidad de Administrador Apostólico de Cuenca...»

Deplorable guerra civil... lamentable contienda... cruenta guerra civil... Pero nada de Cruzada, a pesar de lo mucho que les gusta paladear este vocablo a ciertos cardenales franquistas. En vista de lo cual se prohibió en España la publicación de la carta, aunque sugiriendo a Mons. Modrego, que en lugar de «la cruenta guerra civil», dijera «la Cruzada». El obispo consultó a Roma, y del Vaticano le contestaron oponiéndose a que fuera de tal manera esca-moteada la frase de la carta del Papa. Entonces el Gobierno español propuso, pura y simplemente, que la carta no fuera publicada. En la valija del cardenal Ottaviani venía la conformidad del Vaticano a esta propuesta.

Claro está, como ya es sabido, no era este el único contenido

# VIVA ESPAÑA

### Se prohíbe recordar a Unamuno

Estudiantes de Madrid habían organizado una ceremonia en memoria de don Miguel de Unamuno con motivo del veinticinco aniversario de su muerte.

Pero el decano de la Facultad de Letras, señor Camón Aznar, les ha prohibido tal celebración, arguyendo que ello podía derivar en un acto de significación política.

### La producción olivarera

Según estudio publicado por «Arriba» (20-10-61) bajo la firma de M.L.D., el promedio de producción de aceite de oliva en el curso de los últimos veinte años, incluido el de 1961, se cifra en 3.466.000 quintales métricos.

La producción promedial del período 1931-36 fué de 3.526.000 quintales métricos.

La producción del quinquenio republicano se obtuvo con 1.903.000 hectreas de olivares. El promedio de los veinte años de «Cruzada» salvadora se obtuvo con una mayor superficie olivarera, puesto que actualmente se extiende sobre 2.300.000 hectáreas.

Así, pues, el rendimiento por hectárea en ambos períodos fué:

En el quinquenio republicano, 1,85 Qm. por Ha.

En el período franquista, 1,50 Qm. por Ha.

Es este otro testimonio de la errónea política del franquismo.

Sin embargo, la producción olivarera tiene enorme importancia para España. El valor de la cosecha de 1959 (3.138.000 Qm.) se estimó en 10.500 millones de pesetas.

Su importancia adquiere mayor relieve ante la circunstancia de que el aceite de oliva y la aceituna, además de ser productos de consumo nacional muy estimados, son mercancías exportables y, consecuentemente, una fuente de divisas.

## Cooperación falangista y cooperación soviético-franquista

El 30 de noviembre próximo pasado, se clausuró en Madrid la Asamolea Nacional de Cooperativas.

Allí estuvieron observadores extranjeros, el ministro-secretario y el obispo de León.

El régimen franquista, luego de terminar la guerra civil, puso término a las cooperativas democráticas que no eran pocas, existentes en España. Más tarde, para simular una tendencia social y progresista que no siente, fundó simulacros de cooperativas. Se trata de organismos que carecen de las dos características esenciales de la cooperación: funcionamiento y control democráticos y misión desinteresada al servicio del consumidor y del productor modesto (artesanos y pequeños propietarios agrícolas). Sin embargo, el régimen pretende presentar las cooperativas españolas actuales como si se tratara de las que existen en los países escandinavos, en Inglaterra o cualquier otro país democrático. Al igual que los Sindicatos verticales, las cooperativas españolas están al servicio del Estado y de empresarios agrícolas, comerciales e industriales; pero muy lejos de proteger a los consumidores y a los pequeños agricultores.

El rasgo más singular de esta asamblea de seudocooperativas fué la presencia como observador de un representante de la Polonia soviética, M. Jancsky Tadeuf presidente del Consejo Cooperativo de su país, otro movimiento cooperativo refido con los principios fundamentales de la cooperación.

No se sabe si el señor Tadeuf fué verdaderamente en calidad de observador, como tratante en cerdos de exportación (puesto que la España fascista compró recientemente a la Polonia bolchevique 60.000 ejemplares de esta especie) o como estudio que viajó de Varsovia a Madrid para examinar las muchas coincidencias políticas de los regímenes dominantes en ambos países.

No en balde aseguró el señor Tadeuf —al decir de «La Vanguardia Española»— que la invitación «le ha permitido conocer el sistema cooperativo español, su gran actualidad...» «Señaló su convencimiento de que su presencia en este bello país favorecerá los contactos de las cooperativas polacas con las españolas.» Algunos creen que no puede haber nada de común entre españoles franquistas y polacos soviéticos; pero es evidente que no es esa la creencia de los interesados y que no es menester la prueba.

En todo caso, no carece de enseñanza la colusión comercial y conferencial hispano-polaca; es una muestra edificante para los que no creen en la coexistencia pacífica y para los que no se dan punto de reposo en cuanto se trata de censurar las debilidades del mundo democrático para con el franquismo, que reprimidos sin atenuantes, y se vuelven rematadamente ciegos y sordos de moda cuando se trata de las debilidades y «arantofías» que los bolcheviques y bolchevizados disciernen al fascismo español.



# Le problème espagnol devant la conscience universelle

(Suite de la huitième page)

à la Tchécoslovaquie que la France était décidée à tenir ses engagements vis-à-vis d'elle. Et puis, je fis le contraire de ce qu'on avait fait au moment de la Rhénanie : je me demandais pas à l'Angleterre la permission d'agir, j'agis d'abord, en prévenant la Tchécoslovaquie, et je dis à l'Angleterre : voilà ce que nous ferons. Qu'est-ce que vous ferez, vous ?

Et le 24 mars 1938, j'obtins de M Chamberlain cette déclaration aux Communes : « La France nous a fait savoir que, si la Tchécoslovaquie était attaquée, elle tiendrait ses engagements vis-à-vis d'elle. Nous n'avons pas, vis-à-vis de la Tchécoslovaquie, les mêmes engagements que la France, mais nous en avons avec la France. Il est peu probable que nous pourrions rester à l'écart du conflit. »

Vous sentez l'importance de l'hypothèque que nous prenions alors sur le gouvernement anglais. Je n'ai pas besoin de dire ce que fit de cette hypothèque Bonnet qui m'a succédé, en accord avec Daladier. Je n'ai pas besoin de rappeler Munich. La question n'est pas là. Mais cette position si ferme, prise vis-à-vis de la Tchécoslovaquie, heurtait, vous le pensez bien, toute la cinquième colonne. Mais, à ce moment-là, les esprits n'étaient pas suffisamment préparés, les choses n'étaient pas assez mûres pour qu'on puisse prendre position contre la Tchécoslovaquie : il a fallu attendre quelques mois et Munich pour cela.

## Les responsabilités de la réaction européenne

Alors, c'est par le détour de notre politique espagnole qu'on a cherché à nous atteindre. C'était parce que nous voulions aider le gouvernement espagnol, suivant les règles du droit international, qu'on nous accusait, visant, à travers notre politique espagnole, notre politique vis-à-vis de la Tchécoslovaquie.

Il s'est produit ceci — mes explications sont un peu longues mais elles étaient nécessaires pour que vous compreniez l'intérêt de ce qui va venir maintenant —, il s'est produit ceci : je dis à Blum : « Très bien, nous avons pris des engagements vis-à-vis de la Tchécoslovaquie, mais il faut savoir quels sont les moyens matériels et militaires de les tenir. Réunissez donc le Comité de la Défense Nationale. »

Il s'agissait là d'une sorte de Conseil supérieur de la Défense Nationale, pur et simple. La réunion eut lieu. Il y avait trois chefs d'état-major, le maréchal Pétain, le ministre des Affaires étrangères, Blum, Léger, c'était tout.

La discussion s'ouvre et nous constatons, hélas ! que bien des choses ont été laissées à l'abandon, que nous aurions de la peine à tenir nos engagements. Nous cherchons les moyens de les prendre. C'est alors que Blum pose la question suivante : « Si nous étions obligés d'intervenir en Tchécoslovaquie (il s'adressait au général Gamelin qui était également présent), est-ce que le point le plus vulnérable de l'Allemagne et de l'Italie ne serait pas en Espagne où elles sont en train de combattre ? » Et je vois encore Gamelin, ouvrant un gros dossier qu'il avait apporté et qui prouvait clair comme le jour, le péril de mort qu'il y avait, pour la France, à laisser l'Allemagne et l'Italie combattre à nos frontières, sur le territoire espagnol. C'était contraire à toute la tradition de la politique extérieure française. N'oubliez pas que, toujours, le souci de la politique extérieure française a été en Espagne pour qu'aucune puissance étrangère ne puisse s'installer. En définitive, la guerre de 1870 est sortie de cette conception-là. C'était donc rigoureusement conforme à toute notre politique extérieure, à nos intérêts les plus évidents.

Que s'est-il passé ? Le maréchal Pétain, qui était là et qui n'avait pas dit un mot — les seuls mots qu'il ait prononcés, à la fin de la discussion, furent pour dire : « C'est la faute de la semaine de 40 heures » (rires) — le maréchal Pétain, soit qu'il n'ait pas compris, soit qu'il ait été de mauvaise foi, je n'en sais rien, raconta à un de ses officiers d'ordonnance, dont il avait dû d'ailleurs se séparer parce que trop compromettant dans cette affaire-là, que Blum et moi avions préconisé l'intervention armée en Espagne, à tel point que ce pauvre Dormoy, qui a payé de sa vie sa vigilance républicaine, reçut une dépêche du préfet des Pyrénées-Orientales lui signalant que des cinéastes étaient arrivés dans ce département pour filmer le pas-

sage des Pyrénées par les troupes françaises...

Voilà où nous en étions, voilà quel était l'état d'esprit vis-à-vis des républicains espagnols.

En bien, comment s'explique une telle aberration ? Comment s'explique la carence de la société des Nations ? Comment s'explique cette politique de non-intervention où nous avons accepté d'être acculés ?

Elles s'expliquent par plusieurs choses. La première, évidemment, vous la saisissez : c'est l'anti-communisme, cette tarte à la crème de toutes les réactions, je le crois... (rire). On s'étonnait de la part, que certains tenaient pour prépondérante, qu'avaient prise les com-

munistes dans la guerre civile. Ah ça, voyons... à qui la faute ? Dès lors que les grandes démocraties abandonnaient la République espagnole et que l'U.R.S.S., au contraire, lui apportait des secours, comment vouliez-vous que les communistes espagnols n'en profitent pas ? Pour apprécier la situation, il faut se placer non pas au moment de la guerre, mais au moment où la malheureuse République espagnole, abandonnée par les grandes démocraties, est forcée de se tourner vers ceux, dont je n'ai pas à apprécier les fins politiques, qui lui fournissaient armes, matériel et même, dans une certaine mesure, soldats. Il faut se dire que la part importante, c'est vrai, prise par les communistes dans la guerre civile espagnole tient à la carence des

démocraties. Voilà la vérité ! (Vifs applaudissements.)

(Parafos del discurso pronunciado por J. Paul-Boncour, ex presidente del Consejo de Ministros, el 7 de abril de 1949, en la conferencia organizada por la Ligue Française des Droits de l'Homme, en la Salle Pleyel, en Paris.)

## La cicuta

### “Santiago y cierra...”

NUESTROS muy estimados debeladores los comunistas españoles, no desaprovechan ocasión de acusarnos de ser los causantes de tal o cual desastre, de tal o cual traición y de tales y cuales contubernios; todo ello referido, naturalmente, a la guerra civil española, al desarrollo de nuestra vida política en exilio, o a los tratos que nos atribuyen para ayudar a instalar la monarquía en nuestra patria.

Si los comunistas españoles supieran leer en castellano (los pobres están tan atrofiados con las malas traducciones que les obligan a leer del ruso!), sabrían que nuestro Partido — el más grande, el más limpio, el más vigoroso y el más español que existió y existe en nuestra tierra — ha acordado en sus Congresos y lo ha publicado en nuestra prensa, que no es partidario de instalar ninguna clase de monarquía en la Península, sino que lo que desea y lo que apoya es que el pueblo español, sin ingerencias de ninguna clase, y en unas elecciones libres y sinceras, diga qué es lo que quiere; aceptando de entemano — como verdaderos demócratas que somos — el resultado de dichas elecciones aun cuando el mismo fuese la proclamación de Santiago Carrillo para presidente de una república popular desestalinizada. Esto es lo que haremos y ello lo sabe muy bien el apóstol del marxismo-leninismo y del leninismo-stalinismo de aquella tierra nuestra y de Santiago Matamoros en la que, por cierto, fueron muy pocos los que mató en el frente el entonces joven don Santiago cuando los mercenarios marroquíes invadieron por segunda vez a nuestra España.

No es que nosotros tengamos un empeño especial en sacar a la luz las debilidades o los fracasos de Santiago, ya que somos respetuosos de todo aquello que a nuestra historia se refiere, y no somos partidarios de sacar a la vía Apia los calzoncillos del apóstol; pero no obstante, y con el solo objeto de dejar las cosas en su sitio y bien aclaradas las posiciones de cada cual en la lucha pasada y en la venidera, bueno es que se sepa que fué Santiago, y no San Jorge, quien en determinado momento de la lucha a muerte entablada entre fascismo y socialismo, enfrentados en España — espada flamígera en la mano y bandera moscovita al frente —, se lanzó como ángel exterminador seguido de sus diez dragones no contra las huestes enemigas para tratar de destruirlas, sino contra las juventudes socialistas españolas que entonces marchaban hacia la consecución de lo mismo que a la vuelta de tantos años de terrible tiranía, se aprestan a realizar en Rusia los que con la desestalinización acaban de anular la única traición existente en el campo socialista español, y la razón de ser y de hablar del jefe del stalinismo español en el exilio. Quien si tuvo en aquel tiempo un dios — Stalin — que le mandó: « Santiago y cierra España », hoy tiene otro — Kruschchev — que le ordena: « Santiago y cierra el pico ».

A menos que Santiago, con sus diez dragones, se traslade a la corte de China o de Albania. Lo que acaso fuese muy bien visto por la inmensa mayoría de los españoles, ya cansados de tantos cuentos chinos o más o menos orientales.

V. de la SORNA

## Casals y Kennedy

# Antecedentes de una plática

En la revista « Siempre! », de Méjico, ha publicado nuestro compañero Indalecio Prieto un artículo en el que expone los antecedentes de las conferencias que han tenido en la Casa Blanca el Presidente Kennedy y el ilustre violoncelista Pablo Casals. Aparte de las conversaciones que ambas ilustres personalidades sostuvieron durante el banquete-concierto, al día siguiente Kennedy recibió a Pablo Casals, con quien tuvo una entrevista que duró cuarenta minutos. Prieto, después de referirse a los mensajes muy cordiales que se cambiaron a principios de año, con motivo de la elección presidencial, Kennedy y Casals, dice:

« Echase de ver que el Presidente no quiso contestar de manera mecánica confiando el cometido a cualquier subalterno, sino que escribió o dictó él mismo las palabras de respuesta; en segundo lugar, dió a Casals trato de alta distinción, según merece nuestro eximio compatriota por su jerarquía artística y por su gran valor como hombre; y por último, que, aun cuando no particularizo respecto de España — tampoco Casals particularizó —, es muy expresivo, dirigiéndose a un español, decir “puedo asegurarle que estoy plenamente consciente de la necesidad vital de desarrollar las significativas potencialidades de gobierno libre en todos los Continentes”. Difícil será que en el área donde ejercen su predominio político los Estados Unidos, se encuentre nación con mayor necesidad que España de desarrollar las referidas potencialidades, ni país alguno, dentro de ese perímetro, donde a Mr. Kennedy le resulte más fácil satisfacerlo. Sería muy provechoso que don Pablo Casals no interrumpiera el diálogo con tanto éxito inicial. Debe, pues, proseguirlo. Mejor embajador que él, nadie. Quizás lograra alcanzar dos metas magníficas: que Norteamérica restablezca el prestigio que perdió en España y que ésta recobre su libertad. » A cuenta de mi exhortación a proseguir el

diálogo, sostuve entonces correspondencia directa con Casals, a quien profeso fervorosa amistad.

« Creo, querido don Pablo — le manifesté en una de mis cartas —, que debería usted intentar ver personalmente a Mr. Kennedy. A buen seguro que se prestaría como intermediario, no sólo por la personalidad de usted sino por el motivo de la visita, el gobernador de Puerto Rico, don Luis Muñoz Marín. Si usted se decidiera a dar semejante paso, podría prestar a España un servicio verdaderamente incalculable, muy por encima de todos aquellos otros que usted le ha prestado ya. Anímese, don Pablo. Se lo agradeceremos cuantos españoles leen angustiados en España y cuantos vivimos con amargura en el exilio. Nadie sino usted puede hacer una gestión de esa envergadura. Todos nosotros juntos valemos mucho menos que usted. »

« Le escribo muy de prisa — me contestó casi a vuelta de correo desde su residencia invernal en Santurce (Puerto Rico) —, pues estoy metido de lleno en los ensayos para la temporada de conciertos sinfónicos aquí (orquesta de primer orden, formada por los mejores elementos de los Estados Unidos...). Muñoz Marín no está seguro de si procede mi visita al Presidente. Sobre el particular tendré otra entrevista con el gobernador dentro de pocos días. »

Entendiendo yo que tales ensayos, por el rigor con que siempre los lleva el maestro, constituían un obstáculo insalvable, le repliqué reconociéndolo así, pero don Pau lo aclaró en misiva posterior diciendo: « No son obligaciones profesionales las que podrían impedir mi visita a Mister Kennedy. Atiendo objeciones de personas autorizadas que estiman preferible una carta, respecto de la cual me ofrecen seguridades de que llegará a manos del Presidente. Estoy redactándola y le enviaré copia. »

Así quedaron las cosas hace ocho meses y de pronto me sor-

prenden los periódicos con la noticia de que el 13 de noviembre, Casals y Muñoz Marín serán recibidos en la Casa Blanca, donde en honor de ambos se celebrará un banquete y donde Casals dará un concierto. Don Pau mismo se encarga, en breve esquela, de confirmarme la noticia.

Si en marzo las circunstancias no se consideraban adecuadas para la plática de Casals con Kennedy, menos adecuadas parecen las de ahora en pleno torbellino internacional, mientras amenazas de las dos superpotencias mundiales van acompañadas de explosiones atómicas, hechas no sé si como ensayos de algo nuevo en tan terribles bombas o con afanes amedrentadores, si bien ambas finalidades podría perseguir Rusia con su ostentoso « despilfarro ». Pese al dramatismo de las actuales jornadas, susceptible de acaparar la atención periodística, grandes diarios norteamericanos destacaron en informaciones y artículos el convite presidencial apenas lo conocieron, mostrando el alcance de su significación real. ¿Qué revela esto? Revela que el problema español, suscitado sangrientamente hace veinticinco años, sigue vivo, no obstante la porfía, por parte de quienes lo provocaron, en presentarlo como definitivamente sepultado. ¿Cuál problema?, suelen preguntarse con aire bobalicon los órganos franquistas aparentando que se les habla de algo inexistente. ¿Cuál? Pues ese sobre el que convinieron disertar en la Casa Blanca los señores Kennedy y Casals, dedicándole una plática que atrajo por adelantado la curiosidad reporteril.

Reproduce Prieto párrafos del « Washington Post », « Baltimore Sun », « New York Post » y otros, añadiendo:

« Bofetón mucho mayor que los dados anteriormente a Franco por Mr. John F. Kennedy consiste en recibir a don Pablo Casals en la Casa Blanca. Para calcular su magnitud, basta darse cuenta de que a aquella residencia, con rango superior al de todos los palacios reales que subsisten en el mundo, no tendrá acceso, por mucho que lo mendigue, el actual jefe del Estado español. En cambio, se abren sus puertas para recibir con plenos honores a don Pablo Casals, cuya aureola de artista famoso se funde en refulgencia con la excelsa corona de ciudadano integérrimo, una corona tallada durante veinte años de sacrificios, entre los cuales culminan moralmente la expatriación voluntaria y materialmente el perder ganancias fabulosas que le proporcionarían al anciano y vigoroso artista su actuación en países para él despreciables desde que reconocieron a Franco. La excepción que hace con Kennedy está, a mis ojos, justificada, pues la realiza pensando que puede favorecer a España. Son dos gestos igualmente magnánimos el de Kennedy invitando a Casals y el de Casals aceptando la invitación. »



## En recuerdo de Pablo Iglesias

En Toulouse, el domingo 3 de diciembre, las organizaciones locales del PSOE, UGT y Juventudes Socialistas celebraron una reunión íntima, sólo para los afiliados, para conmemorar el aniversario de la muerte de Pablo Iglesias.

Presidió el compañero Máximo Rodríguez e intervinieron Carlos Martínez Cobo, secretario general de las Juventudes Socialistas, y Rodolfo Llopis, secreta-

Llamamos al campo socialista a todos los obreros manuales, del campo y de la ciudad, de la mina y del transporte, porque sólo el Socialismo, transformando en propiedad social los medios de producción y de cambio, puede librarlos de la explotación que padecen y hacer que perciban el fruto íntegro de su trabajo.

Llamamos al campo socialista a los obreros independientes, a los asalariados, porque estando amenazados de que la vorágine capitalista les arranque su independencia, convirtiéndoles en explotados, sólo el Socialismo puede librarlos de ese estado.

Llamamos al campo socialista a los obreros intelectuales, porque salvo unos cuantos de ellos, todos los demás, poco o mucho, sufren el despotismo patronal, y sólo serán libres, sólo verán respetados su dignidad y el fruto de su trabajo en su poder, cuando el Socialismo haya puesto fin a la sociedad burguesa.

Llamamos al campo socialista a los hombres que, perteneciendo al grupo asalariante, quieren un régimen de igualdad y de justicia para que el bienestar alcance a todos, ya que únicamente el Socialismo es capaz de establecer ese régimen justiciero.

rio general del PSOE y presidente de la UGT.

Los oradores exaltaron la figura de nuestro Fundador. Llopis, además, comentó ampliamente los principales aspectos de la actualidad con relación a España y a nuestras organizaciones.

Entre otros textos de Pablo Iglesias, se leyó la siguiente exhortación del Maestro:

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE, Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE, Secretario General Adjunto de la S. F. I. O.

## Le problème espagnol devant la conscience universelle

À la date historique du coup d'Etat de Franco, des élections libres ont eu lieu. Une République démocratique et libérale existe en Espagne. Tous les organismes constitutionnels fonctionnent normalement. Aux Cortès il y avait une majorité de gauche de 269 députés. Mais la droite en possède 142. La majorité de gauche comprend 90 socialistes et 16 communistes : tous les autres sont des républicains. Pas une minute il ne vient à l'esprit de la droite de contester la légitimité des Cortès et la preuve en est qu'elle a accepté sa représentation dans le bureau. Toutes les libertés publiques, tous les droits privés se trouvent garantis par les lois des tribunaux, sans que le pouvoir exécutif dépasse le moins du monde les limites de sa légitime activité. Donc, aucune excuse, aucune raison plausible à l'insurrection. Mais elle était préparée depuis 1934

En 1934, les Espagnols fascistes ou fascistes avaient été trouver Mussolini, qu'on m'a reproché — j'avais pourtant raison ! — d'avoir appelé « César de Carnaval », et, ensemble, ils s'étaient entendus pour qu'il apporte une aide morale et matérielle à l'insurrection qui se préparait.

L'année suivante, même entrevue, même résultat avec Hitler et Goering. Et, en 1936, dans l'atmosphère politique que j'ai décrite tout à l'heure et dont j'ai tenu à rester rigoureusement dans les grandes lignes, éclate l'insurrection de Franco. Mais bien vite, comme l'héroïsme des républicains espagnols risque d'amener son échec, Hitler et Mussolini interviennent, d'abord par une aide matérielle, puis par l'intervention directe et massive de leurs bateaux, de leurs avions, de leurs effectifs et de leur matériel

Eh bien, en présence de cela, que va faire la Société des Nations ? Délégué permanent de la France, alors, j'ai suivi toutes les étapes du calvaire qu'ont gravé vos représentants : Alvarez del Vayo, ministre des Affaires étrangères, Azcárate, votre ambassadeur à Londres, se heurtant sans cesse à l'indifférence, à l'hypocrisie. Le Conseil de Sécurité se refusait, s'abritant derrière les déclarations hypocrites et verbales, à appliquer ce qui était la rigueur même des textes de la Société des Nations.

Il y avait un article 16 qui était le point central, la clé de voûte de l'édifice du pacte de la Société des Nations. Il disait, cet article : « Si un membre de la Société recourt à la guerre, contrairement aux engagements pris aux articles 12, 13 et suivants, il sera considéré comme ayant commis un acte de guerre contre tous les autres membres de la Société. Ceux-ci s'engageront à rompre immédiatement avec les nationaux et ceux de l'Etat en rupture de pacte et à faire cesser toutes communications financières, commerciales ou personnelles entre les nationaux de cet Etat et ceux de tout autre Etat, membres ou non, de la Société. »

Eh bien, est-ce que ce n'était pas le cas d'un recours à la guerre, et à la guerre la plus brutale et la plus injuste qu'il se pût et qu'accomplissaient l'Allemagne et l'Italie en faisant la guerre contre le gouvernement légal attaqué par une insurrection intérieure ?

Pardon ! Il y avait un article 17 qui était ainsi conçu : « En cas de différend entre deux Etats dont l'un seulement est membre de la Société, l'Etat ou les Etats étrangers à la Société sont invités à se soumettre aux obligations qui s'imposent à ses membres, aux fins de règlement du différend. » aux conditions, etc... Si l'Etat invité, non membre de la Société des Nations (donc, en

l'espèce l'Allemagne et l'Italie), refuse d'accepter les obligations de membre et recourt à la guerre contre un membre (l'Espagne), les dispositions de l'article 16 (dont je viens de dire la rigueur et l'automaticité) lui sont applicables »

Donc, les textes étaient clairs. Le devoir l'était aussi, mais le Conseil de Sécurité, désigné sans cesse, répondait par des déclarations hypocrites et verbales à l'impératif de ces textes.

Carence de la Société des Nations. Bien ! mais alors ? Qu'allaient faire les Etats voisins ? Qu'allaient faire la France, voisine de l'Espagne ? Qu'allaient faire l'Angleterre, qui avait été mêlée si étroitement à sa politique ? Hélas !... L'Angleterre et la France — et la France, il faut bien le dire, sous l'influence et même la pression de l'Angleterre — se renferment dans une politique dite de non intervention. Et bien, cette politique-là, même si l'Allemagne et l'Italie n'avaient pas été dans la péninsule, combattantes avec les rebelles espagnols contre le gouvernement légal, j'affirme et je vais prouver que cette politique de non-intervention était contraire à tous les principes du droit international, universellement reconnu, même si le gouvernement légal de la République espagnole n'avait eu en face de lui que les insurgés de Franco. Le devoir des Etats démocratiques était de l'aider matériellement, de lui laisser faire avec eux le commerce des armes, du matériel, des matières premières, etc.

Les textes sont d'une netteté absolue

« On affaiblit l'indépendance des Etats, dit M. Débaquet, en paralysant les efforts qu'ils pourraient faire pour réprimer une révolte et affermir leur politique intérieure. »

M. Noël Henri dit, de son côté : « Sauf le cas où les rebelles auraient été reconnus belligérants, les deux parties en conflit ne doivent pas être traitées de manière égale. Il existe, d'un côté, un gouvernement ami et reconnu dont la capacité demeure intacte et, de l'autre côté, des in-

par J. Paul-Boncour



surges qui n'ont absolument aucun droit. »

L'Institut de Droit international proclamait, lors de ses réunions à Neuchâtel, en 1900, que le « droit international impose aux puissances étrangères, en cas de mouvement insurrectionnel ou de guerre civile, certaines obligations à l'égard des gouvernements établis et reconnus qui ont à faire face à des insurrections. »

La Conférence panaméricaine de 1928 reprenait cette doctrine et, en application de celle-ci, le « Manchester Guardian » soutenait, en juillet 1936, que ce n'était pas s'immiscer dans les affaires intérieures d'un pays que de procurer des armes à des gouvernements légitimement constitués.

Interprète également de l'opinion britannique — du moins de cette partie de l'opinion britannique qui était plus éclairée —, Sir Stafford Cripps, dans un discours prononcé en 1936 à Clayton, disait : « Le gouvernement espagnol légal, élu conformément à sa Constitution par le peuple espagnol, a droit à toutes les facilités qu'un gouvernement consente à un autre avec lequel il

entretient des relations amicales, conforme à la coutume internationale. »

Vous m'excusez, mon cher Président du gouvernement républicain espagnol, de reprendre, dans vos nobles interventions, la citation si décisive de ces textes. Et un homme politique français, qui avait des défauts, mais aussi des qualités, Léon Archambault, écrivait dans « L'Œuvre » (dans « L'Œuvre » d'avant guerre... depuis ?) : « Dans une guerre civile, seul compte le gouvernement régulier. C'est à lui seul qu'ont affaire les puissances, avec lui seul qu'elles doivent traiter, et les Etats tiers doivent tenir leurs engagements sans attendre la fin des hostilités et sans modifier d'aucune façon leurs relations avec le gouvernement. Vendre des armes ou, pour le moins, laisser des particuliers en vendre n'est pas soutenir une neutralité nullement en litige ; ce n'est pas non plus intervenir. Le gouvernement régulier d'Espagne que nous soumettons à un véritable blocus, sous prétexte de non-intervention, sera en droit de nous dire qu'en réalité nous intervenons dans ses affaires intérieures. » (Vifs applaudissements.)

Et bien, tout cela, doctrine, jurisprudence, coutumes, pratiques internationales, tout cela fut méconnu et violé au préjudice de la République espagnole par la fameuse non-intervention qui n'eût été qu'une erreur funeste et regrettable si le gouvernement de la République espagnole n'avait eu à faire face qu'à ses insurgés, mais qui devenait un crime le jour où Hitler et Mussolini se mettaient aux côtés des insurgés.

Qu'a-t-on fait ? La non-intervention, déjà condamnée par les textes de droit international que j'ai cités, devenait, je le répète, criminelle le jour où l'Allemagne et l'Italie étaient dans la péninsule, transformant une guerre civile en une guerre étrangère.

La non-intervention, déjà condamnée de par ces textes, était une véritable duperie criminelle, il faut bien le dire, en face de l'intervention si positive et si massive de l'Allemagne et de l'Italie, n'est-il pas vrai ?

On a été jusqu'à admettre qu'Hitler et Mussolini, intervenant en Espagne avec leurs bateaux, avec leurs avions, avec leurs effectifs, avec leur matériel, continuent de siéger au Comité de non-intervention de Londres ! Et on eut l'audace de nous chercher des difficultés parce que quelques pauvres wagons traversaient la frontière à Cerbère et à Hendaye, apportant des secours que des ministres zélés donnaient aux républicains espagnols en cachette de leur gouvernement...

### La position de la France et l'attitude anglaise

Il a fallu, pour que ce scandale cesse, qu'en 1938, Léon Blum revienne au pouvoir et me demande d'être son Ministre des Affaires Etrangères. Ah ! je n'ai pas admis un pareil scandale. J'ai parlé fort à l'Angleterre. Voyez-vous, je suis un partisan non pas seulement résolu mais sentimental de l'alliance anglaise. J'aime l'Angleterre pour le libéralisme de ses institutions, pour la dignité de l'individu, je dirai que je l'aime jusque dans ses coutumes de vie, dans sa façon de vivre. Je pense, avec M. de Talleyrand, que l'alliance de l'Angleterre et de la France est aussi nécessaire que celle du cavalier et du cheval. Mais j'ajoute, comme lui, qu'il ne faut pas toujours être le cheval (rire). Et je fis valoir, en Angleterre, que la France ne pouvait pas tolérer cette absurdité de voir siéger Hitler et Mussolini dans un Comité dit de non-intervention alors qu'ils intervenaient en Espagne. Et, d'accord avec Blum, nous nous sommes mis en mesure de prêter au gouvernement républicain espagnol les secours matériels que les lois internationales nous permettaient de prendre

Hélas ! il était trop tard. Les républicains espagnols, débordés par le nombre et ces forces allemandes et italiennes qui combattaient dans le pays, refuyaient vers nos frontières. Nous tombâmes, et vous, mes amis républicains espagnols, vous avez pris les durs chemins de l'exil. Mais il avait suffi que le gouvernement dont je faisais partie — et, personnellement, je prends toute la responsabilité de ce que j'ai fait alors — il a suffi que nous voulions appliquer les règles du droit international en venant en aide aux républicains pour que la réaction française fût terrible, réaction, il faut bien le dire, qui était aussi celle de certains représentants du gouvernement britannique. Il y avait, à ce moment-là, à l'ambassade, un certain M. Mender, très influent, en contact avec la presse, et je sais les campagnes qu'il a suscitées, dirigées contre Léon Blum et contre moi. Ce fut à tel point que je reçus, dans mon cabinet de ministre des Affaires étrangères, une délégation à la tête de laquelle il y avait M. Montigny, dont on connaît l'attitude dans la défaite vis-à-vis du gouvernement Pétain et qui venait me demander très sérieusement de prendre l'engagement qu'aucun soldat français ne traverse la frontière et n'aille en Espagne. D'autres, et de plus haut placés, nous sommaient de fermer la frontière aux malheureux républicains espagnols qui venaient se réfugier chez nous. Nous avons repoussé avec mépris cette sommation inhumaine. Mais il y a eu mieux et je vais vous conter une histoire bien significative.

Il faut vous dire que le repliement des républicains espagnols avait coïncidé avec l'envahissement de l'Autriche par Hitler. Arrivé aux Affaires, il était trop tard pour empêcher l'enjeu qui était fait. Je vis clairement que la prochaine victime serait la Tchécoslovaquie et, en plein accord avec Blum, je fis savoir

### Comentario A la corta y a la larga

EL caudillal ministro de Comercio, don Alberto Ullastres, ha pronunciado en Barcelona un largo discurso. Hora y media de reiterativas y zigzagueantes variaciones sobre un mismo tema: el de advertir a los empresarios que se preparen « a hacer frente a esa rebaja del arancel que se nos viene encima ». ¿Qué va a ser entonces de la producción nacional? El Caudillo —nadie dude de su laureada palabra— no ha tenido tiempo todavía para cumplir su promesa de engrandecer a España de tal modo que su industria pueda enfrentarse con la del mundo a cuerpo descubierto, sin fuerte protección aduanera y sin apoyarse en esos salarios de hambre de los que los asalariados se guardarán muy bien de protestar.

Las rebajas aduaneras son una realidad que desde afuera se impone como condición para que España pueda integrarse en Europa y aun en el mundo, fuera del cual se asfixiaría arropada en su propio arancel.

Mentira parece que sea España quien tenga que integrarse en el mundo en vez de ser el mundo quien tenga que integrarse todo él en una España que le lleva veinte años de adelanto bajo el mando genial del Caudillo, según ha repetido éste en muy sonadas ocasiones. Pero así son las cosas y, como el señor Ullastres ha dicho a los empresarios, se le está haciendo a España una guerra de nervios, tras de la cual, « si de algo pueden ustedes estar seguros es de que, a la larga, la rebaja de aranceles parece inevitable ». A la larga; pero a la corta, el ministro ha prometido resistir las presiones exteriores y mantener hasta cuando se pueda el bendito estado de cosas que se disfruta en España.

Se mantendrá el sistema de producción y seguirá fundándose sobre su pobreza ese milagro del rico esplendor de los Bancos, la concesión de patentes gubernativas para enriquecerse, el aumento de generales por los Consejos de Ministros y por los Consejos de Administración, el escala-

fonado estipendio de bigardos aplaudientes... Y, sobre todo, los salarios; esos salarios de hambre que permiten tan buenos dividendos.

El régimen mantendrá todo eso hasta cuando se pueda; pero ¿y después? ¿Y cuando la producción española tenga que aguantar el empuje de la producción extranjera? El señor Ullastres ha prevenido a los empresarios contra lo que puede venirsele encima y, después de tal advertencia, les ha dirigido estas interesantísimas palabras: « Así, no nos cogerá desprevenidos. Yo creo que les basta a ustedes con esta tranquilidad a corto plazo. La obra intranquilidad es muy conveniente que la tengan. Si les he dado a ustedes tranquilidad a corto plazo e intranquilidad a plazo largo, creo que habré cubierto los objetivos de esta conferencia. »

Pero el ministro, en un sorprendente desfallecimiento de su fe caudillal, ha añadido:

« No somos una gran potencia a la que hay que hacer caso porque sí. Somos una nación que vive de su honor, de su nobleza, de su quietismo económico internacional y de su buen cumplir. Pero estas virtudes no nos allanarán las dificultades a la hora de desarrollar nuestra estrategia. »

La estrategia. Los hombres del régimen están impregnados de términos castreros. De ahí que un señor que discuta con otros señores, se refirió a « los planes del general Ullastres ». ¿El general Ullastres? Los interlocutores le aclararon que Ullastres no es general y que está al frente de un ministerio civil.

—Esto no es razón —replicó el preopinante—. También son civiles los ministerios de la Gobernación, de Obras Públicas, de Industria, ... y están regidos por generales. Si Ullastres no es general, lo creo porque ustedes lo dicen; pero parece mentira que en el régimen del Caudillo se deje en manos civiles una cosa tan importante como es el Comercio.

Pericles GARCIA

(Lire la suite en septième page)